

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología

UNIVERSIDAD
ADVENTISTA
DE CHILE



ESTUDIO DE APOCALIPSIS 14:14-20:3 RELACIONADO CON LA
FIESTA LITÚRGICA DEL DÍA DE EXPIACIÓN

TESIS

Presentado en cumplimiento del requisito
para el título de Teólogo y el grado
de Licenciado en Teología

Por
Shintaro Ishihara Cornejo

Profesor Guía: Joel Leiva Contreras

Chillán, Agosto de 2016

ÍNDICE DE CONTENIDOS

LISTA DE FIGURAS.....	iii
LISTA DE ABREVIATURAS.....	iv
Abreviaturas de palabras.....	iv
Abreviaturas de libros de la Biblia.....	v
Capítulo	
1. INTRODUCCIÓN.....	1
Trasfondo.....	1
Definición del problema.....	3
Propósito.....	3
Presuposiciones.....	4
Relevancia del estudio.....	4
Delimitaciones del estudio.....	5
Metodología y procedimiento.....	5
Revisión de la literatura.....	6
2. LA FIESTA LITÚRGICA DEL DÍA DE EXPIACIÓN.....	14
El día de las expiaciones.....	17
La Mishnah y el día de las expiaciones.....	25
3. ELEMENTOS LITÚRGICOS EN APOCALIPSIS 14:14 – 20:1-3.....	28
Apocalipsis 14:14-20 la tierra es segada.....	35
La mies madura.....	36
Apocalipsis 15:2-4 los victoriosos.....	44
Apocalipsis 19:1-10 alabanza en el cielo.....	45
Las uvas maduras.....	48
Apocalipsis 15:1, 5-8 cielo.....	56
Apocalipsis 16:1-21 las siete plagas.....	60
Apocalipsis 17 y 18 juicio a Babilonia.....	63
Apocalipsis 19:11-21 la segunda venida.....	70
Apocalipsis 20:1-3 Satanás atado.....	71
4. LA FIESTA DEL DÍA DE LAS EXPIACIONES Y APOCALIPSIS 14:14- 20:3.....	75
5. CONCLUSIONES.....	85

Apocalipsis 14:14-20:3 bajo el marco del día de las expiaciones	85
BIBLIOGRAFÍA	89

LISTA DE FIGURAS

1. Día de las expiaciones: Ceremonia de entrada al lugar santísimo.....	17
2. Día de las expiaciones: Ceremonia de salida del lugar santísimo.....	18
3. Secciones 14:14-20:3 de Apocalipsis.....	32
4. Quiasmo del gran conflicto: Ap. 12:1-15:4.....	34
5. Análisis comparativo de las plagas del Éxodo con las de Ap. 16.....	62
6. Quiasmo de los cantos: Ap. 18 y 19.....	66
7. Estructura literaria de quiasmo: Ap. 18.....	68
8. Comparación de los juicios a Babilonia con el AT.....	69
9. Estructura de la sección 11:19-20:3 de Ap.....	84
10. Estructura de la sección 11:19-14:13 de Ap.....	87
11. Estructura de la sección 14:14-20:3 de Ap.....	88

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviaturas de palabras

ASD	Adventista del Séptimo Día
AUSS	Andrews University Seminary Studies
Cap.	Capítulo
Ed.	Editor
NT	Nuevo Testamento
AT	Antiguo Testamento
Gr.	Idioma Griego
Hb.	Idioma Hebreo
CBA	Comentario Bíblico Adventista
ACO	Antiguo cercano oriente
Cf.	Confer, comparar
Ibíd.	Ibīdem, estudio citado inmediatamente antes
R60	Reina-Valera 1960

Abreviaturas de libros de la Biblia

Gn.	Génesis
Éx.	Éxodo
Lv.	Levíticos
Nm.	Números
Dt.	Deuteronomio
1 Re.	1 Reyes
Est.	Ester
Jb.	Job
Sal.	Salmos
Is.	Isaías
Je.	Jeremías
Ez.	Ezequiel
Dn.	Daniel
Hab.	Habacuc

Zc.	Zacarías
Mt.	San Mateo
Mc.	San Marco
Lc.	San Lucas
Jn.	San Juan
Hch.	Hechos
Ro.	Romanos
1 Co.	1 Corintios
Ef.	Efesios
Fil.	Filipenses
1 Te.	1 Tesalonicenses
2 Te.	2 Tesalonicenses
Tim.	Timoteo
He.	Hebreos
1 Pe.	1 Pedro
Jud.	Judas
Ap.	Apocalipsi

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

En el presente estudio se propone analizar la relación de las fiestas litúrgicas del santuario con la interpretación y estructuración del libro de Apocalipsis, sus implicancias y aporte teológico, desde la sección 14:14 al 20:3, considerando para ello el uso del método bíblico historicista de interpretación de la teología Adventista del Séptimo Día.

Trasfondo

Las visiones en el libro de Apocalipsis han sido controversiales en cuanto a su interpretación, incluso llegando a escalas de divergencias teológicas¹, aún dentro de los parámetros historicistas de la interpretación teológica de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.² Kenneth Strand por ejemplo, divide el libro en dos partes centrales; la serie histórica (1:12-14:20) que subdivide en “La iglesia militante”(1:12-3:20) y “El progreso del conflicto de los siglos” (4:1-14:20); y la serie escatológica (15:1-22:5) que subdivide en “Conflicto de los siglos consumado” (15:1-21:4) y “La iglesia triunfante” (21:5-22:5).

¹ Ángel Manuel Rodríguez, “Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis,” *Ministerio Adventista*, May 2012, 4.

² Si el lector desea indagar más en el método de interpretación Histórico-Bíblico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día revise George W. Reid, *Entender las Sagradas Escrituras* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010). Richard M. Davidson, *Interpretación Bíblica*, Ed., George W. Reid, Raoul Dederen, Nancy J. Weber de Vyhmeister, Aldo D. Orrego, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana), 68- 120.

Lo que resta del principio y final del libro lo define como el prólogo y epílogo.³ Ranko Stefanovic, por otro lado habla de una triple estructura del Apocalipsis, además del prólogo (1:1-8) y epílogo (22:6-21), “Mensaje de las siete iglesias” (1:9-3:22), “La apertura del libro sellado con siete sellos” (4-11), y “La consumación escatológica de este mundo y el establecimiento del reino de Dios” (12:1-22:5).⁴

Chávez y Leiva basándose en las fiestas litúrgicas del santuario argumentan que las secciones 11:19 y 15:5-8 son introducciones a diferentes partes del libro. El versículo 11:19 da comienzo al antitípico día de la expiación, mostrando los machos cabríos para Jehová y Azazel; Cristo y Satanás. Explicando el por qué son enjuiciados y condenados, haciendo expiación final para el pueblo de Dios y justo castigo para los impíos. Ap. 15:5-8 continúa con esta fiesta, pero ahora en “su fase inaugural de ejecución del juicio contra el mundo, es decir, el tiempo de gracia/misericordia ha concluido”.⁵ Esto no significa que la teología adventista deba ser dogmática en cuanto a la interpretación y estructuración del libro de Apocalipsis⁶, sino más bien se debe reconocer que no hay una postura concreta, y que Chávez y Leiva plantean una estructuración e interpretación no abordada que debe ser continuada.

³ Kenneth A. Strand, *The Open Gates of Heaven: A Brief Introduction to Literary Analysis of the Book of Revelation* (Ann Arbor, Mich.: Braun-Brumfield, 1970), 41–48.

⁴ Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, Mich: Andrews University Press, 2002), 42–47.

⁵ Enoc Chávez Pereira quien realizó su tesis bajo las ideas del profesor Joel Leiva. Enoc Chávez y Joel Leiva, “Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis” (Tesis de Grado, Universidad Adventista de Chile, 2014), 100.

⁶ Rodríguez, “Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis,” 12.

Definición del problema

La situación descrita anteriormente, destaca una posibilidad de estudio sobre la interpretación y estructuración del libro de Ap. 14:14- 20:3 en relación con las fiestas litúrgicas del santuario. Existen desacuerdos en cuanto a esto y no se ha desarrollado un estudio que de continuación al trabajo de Chávez y Leiva, por lo que no hay respuestas a las cuatro preguntas siguientes;

¿Existe una referencia clara al santuario en los cap. 14:14– 20:3 que nos apunten a la fiesta litúrgica del día de expiación? ¿Podemos continuar estructurando el libro de Apocalipsis utilizando como modelo las fiestas litúrgicas del santuario? ¿Qué implicancias teológicas obtendríamos al tener como base para la sección de estudio la fiesta litúrgica del santuario del día de la expiación? ¿Cómo cambiaría la estructura de Ap. 14:14- 20:3?

Propósito

El propósito de esta investigación es continuar el desarrollo del planteamiento del licenciado en teología Enoc Chávez y el Mg. Joel Leiva con respecto al “servicio del santuario como evento tipo de los descritos en los textos de Apocalipsis”⁷, esta vez de los capítulos 14:14 al 20:3. Para así dar respuestas a las preguntas planteadas anteriormente y proponer un modelo de estructuración y tematización del libro de Apocalipsis en base de las fiestas litúrgicas del santuario hebreo.

⁷ Chávez and Leiva, “Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis,” 97.

Presuposiciones

En este estudio se plantean 4 presuposiciones; 1) Se presupone la inspiración dinámica de las Escrituras.⁸ 2) Se presupone que Juan es el único autor del libro de Apocalipsis.⁹ 3) Se presupone que las profecías del libro de Apocalipsis se desarrollan en el transcurso de la historia.¹⁰ 4) Se presupone que las fiestas litúrgicas del santuario simbolizaban la obra de Dios para restaurar al hombre caído a su estado original.¹¹

Relevancia del estudio

Este estudio podría ser de gran relevancia para el mundo neo-testamentario adventista de habla hispana, ya que, a pesar que se encuentra material que relaciona el santuario con el libro de Apocalipsis en otros idiomas, existe muy poco en español, además hay un vacío en cuanto a la fiesta litúrgica del día de expiación y los cap. 14:14 al 20:3 de Apocalipsis.

⁸ La inspiración dinámica afirma que la Biblia fue inspirada por el Espíritu Santo a los profetas, dejando espacio para que los escritores la expusieran de acuerdo a sus experiencias y conocimientos, no así una inspiración verbal e inherente de las Escrituras. Peter M. van Bemmelen, *Revelación e inspiración*, Ed., George W. Reid, Raoul Dederen, Nancy J. Weber de Vyhmeister, Aldo D. Orrego, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana), 22- 57.

⁹ Hank Hanegraaff, *El Código Del Apocalipsis.*, 133–139.

¹⁰ Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: comentario del libro de Apocalipsis* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 2009), 15-17; Reimar Vetne, “A Definition and short history of historicism as a method for interpreting Daniel and Revelation” (*Journal of the Adventist Theological Society*, 14/2 [Fall 2003]: 1-14), artículo en internet www.docs.adventistarchives.org visto el 23/11/15. Jon Paulien, “The end of historicism? Reflections on the adventist approach to biblical Apocayptic-part one” (*Journal of the Adventist Theological Society*, 14/2 [fall 2003]: 15-43), artículo en internet www.docs.adventistarchives.org visto el 23/11/15. Jon Paulien, “The end of historicism? Reflections on the adventist approach to biblical Apocayptic-part two” (*Journal of the Adventist Theological Society*, 17/1 [spring 2006]: 180- 208), artículo en internet www.docs.adventistarchives.org visto el 23/11/15

¹¹ Roy Adams, *El santuario* (Belice: Asociación Publicadora Interamericana, 1998).

Delimitaciones del estudio

Esta investigación estudiará los capítulos 14:14 al 20:3 de Apocalipsis en su contexto litúrgico del día de expiación con base de la tesis de Chávez y Leiva, y sus conclusiones.

No se investigará una interpretación histórica de los cap. 14:14 al 20:3, sino más bien su temática y estructuración.

Esta investigación no indagará exhaustivamente en autores interdenominacionales, ya que no realizan un estudio de interpretación y estructuración bajo el método histórico gramatical y no creen en un santuario celestial como antitipo del terrenal como los Adventistas del Séptimo Día.¹²

Metodología y procedimiento

Este estudio usará el método exegético histórico gramático de interpretación.¹³

El cual será abordado de la siguiente manera:

¹² Si el lector desea conocer las bases de la Iglesia Adventista del Séptimo Día para el estudio del Santuario celestial puede revisar O. R. L. Crossier, *The Sanctuary (Day Start Extra*, April 21, 1847) Artículo de internet 22-11-15, www.adventistarchives.org

¹³ Si el lector desea indagar más en el método de interpretación Histórico-Bíblico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día revise George W. Reid, *Entender las Sagradas Escrituras* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010). Richard M. Davidson, *Interpretación Bíblica*, Ed., George W. Reid, Raoul Dederen, Nancy J. Weber de Vyhmeister, Aldo D. Orrego, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana), 68- 120.

El cap. I explicará elementos introductorios para la investigación y el libro de Apocalipsis. Además se realizará una reseña exhaustiva de la literatura de comentarios del libro de Apocalipsis y su estructura en relación al santuario y sus fiestas litúrgicas.

El cap. II mostrará un estudio extenso de la fiesta litúrgica del día de expiación.

El cap. III analizará los cap. 14:14 al 20:3, haciendo un estudio temático y de palabras claves que hagan referencia a hechos litúrgicos, profundizando además en los textos en griego y un análisis lingüístico para su interpretación.

En el cap. IV se expondrá los elementos litúrgicos de la fiesta del día de expiación en los cap. 14:14 al 20:3 y su relevancia para la estructuración y tematización de Apocalipsis.

El cap. V presentará las conclusiones de la investigación.

Revisión de la literatura

Dr. Kenneth A. Strand, fue por catorce años editor de *AUSS* y escritor de tres libros y muchos artículos con respecto a Apocalipsis. Strand dividió el libro de Apocalipsis en dos grandes secciones, las visiones históricas y las escatológicas judiciales. Estas las subdivide en 8 grandes visiones que las llama “escenas introductorias de victoria habituada en el templo”.¹⁴ Las visiones I y VIII contienen una subsección más que su introducción (descripción profética básica en la historia), mientras que las visiones II al VII contienen 3 subsecciones cada una (descripción profética básica en la historia/en el juicio final. Interludio: vislumbres de los últimos eventos/exhortación o apelación.

¹⁴ Kenneth A. Strand, “Chiastic Structure and Some Motifs in the Book of Revelation,” *Andrews University Seminary Studies*, 1978.

Culminación escatológica: clímax de la historia/ el juicio final).¹⁵ Las escenas introductorias de victoria de los cap. 16 – 20 son: visión introductoria V 15:1-16:1, visión introductoria VI 16:18-17:3^a (16:17 como trasfondo) y visión introductoria VII 19:1-10.¹⁶ Strand capta asertivamente las imágenes del santuario en el libro de Apocalipsis y las interpreta directamente como la divina presencia de Dios (Apoc. 21:3; Jn. 1:14; Jn. 2:19-22; Ex. 25:8; Ex. 40:34), pero siempre partiendo desde el NT al AT.¹⁷ Strand menciona que en la primera sección la presencia divina (inmanencia de Dios) se muestra a través del Espíritu Santo en la tierra, luego en las secciones II a VII la presencia divina se muestra en Cristo en el Santuario celestial (templo), y finalmente en la sección VIII la presencia divina que es Dios padre e hijo (templo) están en la tierra nueva.¹⁸

Jon Paulien¹⁹ refiere que para tener un completo entendimiento del libro de Apocalipsis es necesario conocer el santuario del AT, sus muebles, utensilios, fiestas y sacrificios que allí ocurrían, ya que muchos de los aspectos en el santuario encuentran su cumplimiento en el libro de Apocalipsis. El santuario esta lleno de símbolos cristianos que apuntan a la persona y el trabajo de Cristo. El santuario representa la actividad salvífica de Dios en el cielo, su intercesión, juicio y autoridad divina. Mientras que el

¹⁵ Kenneth A. Strand, “The <<victorious-Introduction>> Scenes in the Vision in the Book of Revelation,” *Andrews University Seminary Studies*, Autumn 1978.

¹⁶ Kenneth A. Strand, “The <<spotlight-on-Last-Events>> Sections in the Book of Revelation,” *Andrews University Seminary Studies*, Autumn 1989.

¹⁷ Kenneth A. Strand, “<<Overcomer>>: A Study in the Macrodynamics of Theme Development in the Book of Revelation,” *Andrews University Seminary Studies*, Autumn 1990.

¹⁸ Kenneth A. Strand, *Interpreting the Book of Revelation*, 2d ed. (Naples, FL: Ann Arbor Publisher, 1979).

¹⁹ Teólogo Adventista del Séptimo Día, especializado en el estudio de libros de Juan en el NT, en especial Apocalipsis, fue profesor de Interpretación del Nuevo Testamento en Andrews University. Desde el 2007, es decano de la Facultad de Religión en la Universidad de Loma Linda.

exterior del santuario representa la actividad salvífica de Dios en la tierra, incluyendo al bautismo y muerte de Cristo.²⁰

Paulien señala que el libro de Apocalipsis tiene siete grandes divisiones (I.1-3; II. 4-8:1; III. 8:2-11:18; IV. 11:19-15:4; V. 15:5-18:24; VI. 19-20:15; VII. 21-22:5), de las cuales cada una tiene una introducción con alguna referencia al santuario (I. 1:12-20; II. 4:1-5:14; III. 8:2-6; IV. 11:19; V. 15:5-8; VI. 19:1-10; VII. 21:1-8). De los capítulos de las secciones de estudio de esta investigación, Paulien argumenta, que 15:5-8 es una introducción a la sección V del libro, con imágenes relacionadas con la inauguración del santuario del AT, pero está vacío. Significando que el templo del cielo está abandonado y la intercesión ha cesado. Agrega además, que el inicio del santuario en Apocalipsis está en los cap. 4 - 5 y el fin del servicio en 15: 5-8. La siguiente sección introductoria es 19:1-10 en la cual hay una ausencia de elementos explícitos litúrgicos del santuario, pero la adoración descrita allí es la misma del cap. 5, donde hay una directa relación con el santuario y sus muebles. Paulien da los siguientes temas a las introducciones del santuario de las secciones; I. 1:12-20 la iglesia = al templo, II. 4:1-5:14 inauguración del templo, III. 8:2-6 intercesión en el templo, IV. 11:19 juicio en el templo, V. 15:5-8 des-inauguración del templo, VI. 19:1-10 ausencia del templo, VII. 21:1-8 La ciudad = templo. Las introducciones del santuario de las secciones II a VI presentan una completa historia del santuario celestial a través de la era cristiana. Paulien dice que “The sanctuary imagery of the book of Revelation seems to be purposefully chosen rather than randomly

²⁰ “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation,” *Andrews University Studies*, Autumn 1995.

placed”.²¹ Ahora bien, las evidencias encontradas en el libro de Apocalipsis dictan que la primera parte (cap. 1-10) del libro modelan la liturgia *diaria* del *tamid*, muestran el santuario en el *cielo* y representan las fiestas litúrgicas de primavera. Mientras que la parte posterior del libro (cap. 11-22) refleja la liturgia *anual* del día de expiación, el santuario en la *tierra* y las fiestas litúrgicas de *otoño* (tres bivalente; cielo/tierra, diario/anual, primavera/otoño).²²

Ranko Stefanovic²³ dice que hay eruditos que sugieren que la estructura de Apocalipsis está bajo el modelo de las fiestas anuales del calendario litúrgico Hebreo establecido por Moisés en el Monte Sinaí: La Pascua, El Pentecostés, la Fiesta de las Trompetas, el Día de Expiación, y la Fiesta de los Tabernáculos (cf. Lev. 23). La vida de Israel se dirigía en torno a estas fiestas, por lo que el descubrimiento de implicaciones teológicas en el libro de Apocalipsis es posible. La evidencia parece aportar que el marco general de Apocalipsis sigue una secuencia de las fiestas anuales Judías, mientras que la primera mitad del libro de Apocalipsis parece ser modelado al *tamid*, o el servicio diario del culto Hebreo. Ap. 12-22 refleja el servicio anual del Yom Kippur.²⁴

²¹ Traducción del autor: Las imágenes del santuario del libro de Apocalipsis parecen ser escogidas en vez de ser puestas al azar. Jon Paulien, *The Deep Things of God* (Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Association, 2004).

²² Jon Paulien, “Dreading the Whirlwind Intertextuality and the Use of the Old Testament in Revelation,” *Andrews University Studies*, Spring 2001.

²³ Profesor del NT y director del programa de magister en Religión y Seminario de afiliaciones y extensiones de la Universidad de Andrews. Ha escrito diversos artículos y libros, entre ellos el libro “Revelation of Jesus Christ”.

²⁴ Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*; Ranko Stefanovic, “Finding Meaning in the Literary Patterns of Revelation,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 2002.

Norman R. Gulley²⁵ argumenta que la palabra “trono” (GR. thronos) aparece cincuenta y cuatro veces en el NT, de las cuales cuarenta y cuatro están en el libro de Apocalipsis. Asegura que hay siete escenas del trono, que tienen que ver con el santuario celestial, en el libro de Apocalipsis (4-5; 8:2-6; 11:19; 15; 16:17-17:3; 19:1-10; 21:5-11).²⁶

William H. Shea²⁷ declara que las diversas introducciones de escenas de santuario están relacionadas entre sí con la profecía en ellas. Tanto así que el santuario celestial está directamente relacionado con la naturaleza profética del libro de Apocalipsis. Agrega además, que existe un progreso cronológico a cada escena del santuario, basado en el calendario religioso Hebreo descrito en Lv. 23 y Nm. 28-29.²⁸

Edwin Reynolds²⁹ argumenta que existe una relación entre las fiesta de los tabernáculos con el libro de Apocalipsis. Esta fiesta era parte de las seis fiestas litúrgicas demandadas por Jehová a realizar cada año (Lv. 23). Agrega que las festividades en Israel

²⁵ Ha escrito varias guías de estudio de la Escuela Sabática para adultos, numerosos artículos académicos y libros tales como “Cristo Nuestro Refugio”. Dr. Gulley es conocido por su enfoque centrado en Cristo en toda la doctrina, especialmente los eventos de los últimos días. Actualmente es profesor de teología sistemática y enseña en Southern Adventist University, EE.UU.

²⁶ Norman R. Gulley, “Revelation’s Throne Scenes,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 1997.

²⁷ Enseñó por catorce años en el seminario teológico de la Universidad de Andrews como director del departamento de Antiguo Testamento. Hoy en día está retirado.

²⁸ William H. Shea and Ed Christian, “The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4,” *Andrews University Seminary Studies*, 2000; William H. Shea, “The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation,” *Journal of the Adventist Theological Society*, 2000.

²⁹ Trabajó por doce años en las Filipinas como profesor del Seminario Teológico en el Instituto Internacional de Estudios Avanzados en dicho país. También enseñó por seis años en Solusi College, Zimbabwe. Se dedica especialmente al estudio y escritura en relación con el Apocalipsis. Actualmente es profesor del estudio del Nuevo Testamento en Southern Adventist University.

eran investidas de gran religiosidad y significado, las cuales son vistas explícitamente en las Escrituras, con su significado conmemorativo. Algunos eruditos han visto un doble o triple significado para alguna de estas fiestas, incluyendo no sólo recordativos del pasado de Israel, sino además un llamado de atención a eventos salvíficos en el futuro, tanto Cristológicos como escatológicos.³⁰ Reynolds, además habla sobre diez claves para interpretar el libro de Apocalipsis, entre ellas sobre la estructura del libro, las raíces del libro de Apocalipsis, el AT, la profecía, el tema del Gran Conflicto y el énfasis del libro con respecto al santuario.³¹

Ikechukwu Michael Oluikpe³² expresa que debido a que el libro de Apocalipsis es un libro de literatura apocalíptica no sorprende que esté lleno de imágenes del AT, incluyendo el sistema sacrificial del santuario. Oluikpe atribuye que tanto las palabras, prácticas, aspectos y festejos que están asociados al santuario del AT pueden ser encontrados en la estructura y el contenido del libro de Apocalipsis. Refiere que el cap. 1 de Apocalipsis es una introducción a las siete iglesias del cap. 2 y 3, revelando a Jesús vestido y actuando como Sumo Sacerdote. Los cap. 4 y 5 son introductorios a los siete sellos que se encuentran en los cap. 6 y 7, donde se observa que una puerta es abierta en el cielo, revelando así siete lámparas encendidas ante el trono. Está presente el cordero, el cual es el animal central de los sacrificios del santuario. También se muestran copas llenas de incienso y bajo el quinto sello, es mencionado el altar del holocausto. El cap. 8

³⁰ Edwin Reynolds, "The Feast of Tabernacles and the Book of Revelation," *Andrews University Seminary Studies*, 2000.

³¹ Edwin Reynolds, "Ten Keys for Interpreting the Book of Revelation," *Perspective Digest*, n.d.

³² Ph.D. candidato a estudios del NT en el Instituto Adventista Internacional de Estudios Avanzados en Silang, Cavite, Filipinas.

es una introducción a las siete trompetas de los cap. 9-11, describiendo más artefactos del santuario: el incensario de oro y el altar del incienso de oro. En Ap. 11:19, poco antes de la parte central del libro (cap. 12-14), el arca del pacto, la cual está en el lugar santísimo es revelada. El cap. 15 es una introducción a las siete plagas y el juicio final de Dios (cap. 16-20), mostrando la consumación de la intercesión en el lugar santísimo. La última sección de Apocalipsis (21-22) describe el fin del gran conflicto y la ausencia del santuario, porque Dios mismo está con la humanidad; Dios y el Cordero son el templo.³³

Enoc Chávez Pereira argumenta que en el libro de Apocalipsis se encuentran alusiones y ecos de textos del AT (Zc. 4:3; Ap. 11:4) y entre estos existe una referencia explícita al santuario y sus servicios (Ap. 1:11, 13; 4:5; 7:15; 11:19; 15:5-8). Por lo tanto, para una correcta interpretación del texto es necesario hacer uso de tales alusiones del santuario celestial como tema principal del Apocalipsis.³⁴

Conclusiones

La revisión de la literatura muestra que existe una gran cantidad de elementos litúrgicos en el libro de Apocalipsis. Además estos elementos apuntan a estructurar el libro en por lo menos siete secciones. La estructura de Apocalipsis está bajo el modelo de las fiestas anuales del calendario litúrgico Hebreo establecido por Moisés en el Monte Sinaí; la Pascua, el Pentecostés, la Fiesta de las Trompetas, el Día de Expiación y la

³³ Ikechukwu Michael Oluikpe, "The Heavenly Sanctuary in the Book of Revelation," *Perspective Digest*, accessed January 1, 2016, <http://www.perspectivedigest.org/article/59/archives/17-1/the-heavenly-sanctuary-in-the-book-of-revelation>.

³⁴ Chávez and Leiva, "Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis."

Fiesta de los Tabernáculos. Las secciones de estudio representan una completa historia del santuario celestial a través de la era cristiana.

Los diferentes aspectos que se aprecian en el santuario pueden hallar su cumplimiento en el libro de Apocalipsis. Por lo que el santuario representa la actividad salvífica de Dios en el cielo, su intercesión, juicio y autoridad divina.

El presente trabajo contribuirá para dar un enfoque litúrgico al libro de Apocalipsis como lo han hechos los teólogos adventistas descritos arriba. Esta vez mostrando que la fiesta del día de expiación hebreo es un marco estructurante e interpretativo para los capítulos 14:14-20:3 del libro de Apocalipsis.

CAPÍTULO II

LA FIESTA LITÚRGICA DEL DÍA DE EXPIACIÓN

En el libro de Levítico se encuentra gran parte del material con respecto a los sacerdotes, su oficio y ritos que debían desempeñar en el santuario (el resto se puede encontrar en el libro de Números). La tradición indica que Levítico fue escrito por Moisés, y el método histórico dramático-bíblico advierte además, que Jesús mismo se refirió al Pentateuco como escrito por Moisés (Mt. 8:4; Lc. 5:14; 24:44; Jn. 5:46, 47). Este libro abarca el periodo entre el término de la construcción del tabernáculo, según Éx. 40:27 “el día primero del primer mes, en el segundo año”, hasta el libro que continúa a Levítico, el libro de Números que dice “...en el día primero del segundo mes, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto...”. Esto deja un lapso de 30 días en los cuales sucedieron todos los acontecimientos y declaraciones descritos en Levítico.³⁵

Declara el Comentario Bíblico Adventista:

En Levítico, Israel oíría hablar nuevamente a Dios, no desde la montaña sino desde el santuario, donde se hallaban la ley y el propiciatorio. Entre los querubines, el lugar de la expiación, era desde donde Dios se haría conocer. El santuario representaba tanto la misericordia como la ley. En el lugar santísimo se encontraban la ley y la misericordia, y allí llegaba a ser posible la expiación. Desde este lugar habla Dios en el libro de Levíticos.³⁶

³⁵ Francis D. Nichol, ed., *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día*, vol. 1 (Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1978), 705.

³⁶ *Ibid.*, 1:706.

En el Pentateuco existen diferentes tipos de ordenanzas y regulaciones con respecto a cómo se debía rendir culto a Jehová.³⁷ Entre estos están los relatos con respecto a los días santos y fiestas solemnes (Ex. 23:14-17; 34:18-26; Lv. 23; Nm. 28-29; Dt. 16:1-17). Las fiestas de Levítico 23 son llamadas *hag layhwh* (fiesta para Jehová) o *mó'ed yhwh* (Reuniones establecidas por Dios), estas fiestas no denotan un sentido de jolgorios, alegría y celebración como las fiestas o banquetes (*mišteh*) judíos bajo el imperio Persa que hay en Ester 8 y 9, más bien, una fiesta (*hag*) que tiene íntima relación con la adoración a Dios por lo que ha hecho por su pueblo (Éx. 10:9; 12:14), es una *moqueda qōdeš* (convocación santa).³⁸

Esta fiesta santa se celebraba en el décimo día del séptimo mes (Tishri), donde ayunaban desde la puesta de sol del día noveno a la puesta de sol del día décimo (único día de ayuno instituido en el pentateuco), era día de reposo en el cual no se podía hacer trabajo alguno (Lv. 16:29, 31; 23:27-32).³⁹ A diferencia del sacrificio diario (Tamid, se ofrecía por la mañana y la tarde)⁴⁰, en esta fiesta, toda la nación de Israel se reconciliaba con Dios, no sólo para perdón de los pecados sino, para su completa eliminación; el cual no era en cualquier día, específicamente en el décimo día del mes séptimo.

Con esta fiesta el santuario, el tabernáculo de reunión, los sacerdotes y el pueblo eran limpiados de todos los pecados delante de Jehová (Lv. 16:29-34). El nombre de la

³⁷ Chávez and Leiva, “Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis,” 50.

³⁸ Alexander T. Desmond, David W Baker, and Rubén Gómez Pons, *Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco* (Barcelona: Editorial Clie, 2012), 386–388.

³⁹ Carl Friedrich Keil and Franz Julius Delitzsch, *Commentary on the Old Testament in Ten Volumes Vol. 1, Vol. 1*, (Grand Rapids, Mich.: Hendrickson Publishers, 2011), 617.

⁴⁰ *El Talmud: tratado de Rosh Hashaná*. (Jerusalén; Madrid: Alef-Jojmá ; Edaf, 2005), 508.

fiesta en hebreo es *yom hakkipurim* (Lv. 23:27; 25:9) usualmente traducido como “día de la expiación”, aunque una traducción literal debería ser “día de las expiaciones” debido a que el sustantivo expiación se encuentra en plural. Esto era una realidad, ya que en el día décimo del mes séptimo se realizaban más de una expiación (Lv.16:20), o también puede tener un significado lingüístico. Hartley dijo lo siguiente, “The plural is one of the ways Hebrew expresses the superlative; the wording thus means this is a day of full and complete expiation or atonement.”⁴¹

Para comprender la descripción de la fiesta de el día de las expiaciones se debe analizar básicamente el tabernáculo del desierto. En primer lugar éste estaba dividido en tres partes; el atrio, el lugar santo y el lugar santísimo. Los cuales se encontraban separados por velos que estaban hacia el este (Éx. 26:33, 36). Dentro del lugar santísimo se ubicaba el arca del pacto cubierto por el propiciatorio (Éx. 26:34), luego en el siguiente compartimiento el lugar santo frente al velo que lo separaba del santísimo estaba el altar del incienso (Éx. 30:1-10). Hacia el norte está la mesa en la cual permanecía los panes y el vino, en el lado sur se encontraba el candelabro (Éx. 26:35). En el atrio, frente al velo que lo separaba del lugar santo se encontraba el lavacro y finalmente el altar del holocausto que estaba cercano al velo de la entrada del tabernáculo (Éx. 27:1-8).

⁴¹ Traducción del autor: El plural es una de las formas en que en Hebreo expresa el superlativo; la formulación entonces significa que este es un día lleno y completo de expiación o redención John E Hartley, *Leviticus* (Dallas, Tex.: Word Books, 1992), 388.

El día de las expiaciones

Levítico cap. 16 muestra como debía ser celebrado el día de las expiaciones de manera detallada. En la figura 1 y 2 se encuentran los participantes del relato y su función.

El día de expiación (entrada)

	DENTRO DEL SANTUARIO	ATRIO	1 ^{ra} ENTRADA LUGAR SANTÍSIMO	FUERA DEL SANTUARIO	2 ^{da} ENTRADA LUGAR SANTÍSIMO	LUGAR SANTO
Sumo Sacerdote	Se viste con la túnica santa de lino.	Sacrifica al becerro para hacer expiación por el y su familia	Llena el lugar santísimo con humo del incienso y toma la sangre del becerro para rociarlo sobre el propiciatorio	Presenta los machos cabríos y echa suerte sobre ellos.	Hace expiación con la sangre del macho cabrío para Jehová sobre el propiciatorio	Asperja la sangre sobre los cuernos del altar del incienso
Becerro I (sacrificio por el sacerdote y su casa)		Es sacrificado	Expiación en el propiciatorio por el Sumo Sacerdote y su familia			
Incensario			Es llenado el lugar santísimo con humo			
Carnero I (holocausto por el Sumo Sacerdote y su familia)						
Carnero II (holocausto por el pueblo)						
Macho cabrío para Jehová (sacrificio por el pecado)				Macho cabrío para Jehová	Con su sangre hace expiación sobre el propiciatorio asperjándola siete veces	Asperja la sangre sobre los cuernos del altar de oro
Macho cabrío para Azazel				Macho cabrío para Azazel		
Altar del incienso						La sangre es rociada sobre los cuernos del altar siete veces con el dedo
Altar del holocausto				Es sacrificado el macho cabrío para Jehová		
Hombre I						
Hombre II						

Figura 1: Día de las expiaciones según el relato de Lv. 16. Ceremonia de entrada al lugar santísimo.

El día de expiación (salida)

	ATRIO	ATRIO	FUERA DEL CAMPAMENTO	SANTUARIO	ATRIO	FUERA DEL CAMPAMENTO
Sumo Sacerdote	Rocía la sangre del macho cabrío para Jehová sobre los cuernos del altar del holocausto	Toma al macho cabrío para Azazel y pone sus manos sobre él		Sumo Sacerdote saca sus vestidos y lava su cuerpo	Hace holocausto o por él, su casa y el pueblo.	
Becerro I (sacrificio por el sacerdote y su casa)						Sus restos son quemado fuera del campamento
Incensario						
Carnero I (holocausto por el Sumo Sacerdote y su familia)					Holocausto o por el sacerdote	
Carnero II (holocausto por el pueblo)					Holocausto o por el pueblo	
Macho cabrío para Jehová (sacrificio por el pecado)	Es rociada la sangre sobre los cuernos del altar del holocausto					Sus restos son quemado fuera del campamento
Macho cabrío para Azazel		El Sumo Sacerdote transfiere los pecados sobre el macho cabrío	Es llevado fuera del campamento a tierra inhabilitada			
Altar del incienso						
Altar del holocausto	Es rociada la sangre sobre los cuatro cuernos siete veces					
Hombre I			Es encargado de llevar al macho cabrío al desierto, al volver debe lavar su cuerpo con agua			
Hombre II						Lleva los restos fuera del campamento y los quema, luego lava su cuerpo para entrar al campamento

Figura 2: Día de las expiaciones según el relato de Lv. 16. Ceremonia de salida del lugar santísimo.

El sumo sacerdote entraba al “santo de los santos” (*Kodesh hakkadashim*) un día en el año, dos veces ese día y esto se realizaba en el día de las expiaciones (vers. 1, 2).⁴² El sacerdote lavaba su cuerpo completo con agua y se ponía las vestiduras exclusivas y santas para la ocasión (Lv. 16:4). Estas vestiduras santas no eran las áureas del Sumo Sacerdote (Ex. 28:13-36), más bien parecen ser las descritas en Éx. 28:39-42 como de lino. (vers. 4).

El Comentario de Keil & Delitzsch refiere lo siguiente:

The White material, therefore, of the dress which Aaron wore, when performing the highest act of expiation under the Old Testament, was a symbolical shadowing forth of the holiness and glory of the one perfect Mediator between God and man, who, being the radiation of the glory of God and the image of His nature, effected by Himself the perfect cleansing away of our sin, and who, as the true High Priest, being holy, innocent, unspotted, and separate from sinners, entered once by His own blood into the holy place not made with hands, namely, into heaven itself, to appear before the face of God for us, and obtain everlasting redemption.⁴³

El CBA agrega que:

El blanco inmaculado de las vestimentas que llevaba el sumo sacerdote en el día de la expiación simbolizaba la perfección de carácter que él y su pueblo buscaban mediante los ritos de ese día.⁴⁴

⁴² Según el CBA, el sumo sacerdote entra tres veces al lugar santísimo y que con la sangre del becerro y del macho cabrío para Jehová luego de rociar sobre el propiciatorio, va al lugar santo y hace expiación por las cosas santas de ese lugar, y luego sale al atrio para hacer expiación por el altar del holocausto, rociándola y colocándola sobre los cuernos de dicho altar. Nichol, *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día*, 1:718.

⁴³ Traducción del autor: El material blanco, por lo tanto, de el ropaje que Aarón vestía, cuando llevaba a cabo el sublime acto de expiación bajo el AT, fue un simbolismo oscurecido del futuro santo y glorioso de el único y perfecto Mediador entre Dios y el hombre quien, siendo el resplandor de la Gloria de Dios y la imagen de Su naturaleza, efecto por si mismo la perfecta limpieza de nuestro pecado, y quien, como el verdadero Sumo Sacerdote, siendo santo, inocente, sin mancha y separado de los pecadores, entro una vez por Su propia sangre en el lugar santo no hecho con manos, es decir, en el cielo mismo, para aparecer ante la presencia de Dios por nosotros, y obtuvo eternal redención. Keil and Delitzsch, *Commentary on the Old Testament in Ten Volumes Vol. 1, Vol. 1*, 585.

⁴⁴ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día*, 1:788.

Entonces el sacerdote entraba en el santuario a realizar la expiación con el becerro por él y su casa, esto es por Aarón y su familia. En la fiesta, que era solemne, el Sumo Sacerdote debía presentarse sin mancha ni pecado, solo él podía officiar, recibiendo la ayuda de los otros sacerdotes (vers. 3, 6, 11). Una vez degollado el becerro, tomaba un incensario lleno de brasas con fuego del altar de delante de Jehová (lugar santo delante del tercer velo del tabernáculo), con sus puños llenos del perfume aromático molido (estate, uña aromática, gálbano aromático e incienso puro Éx.30:34-38), y llevándolo detrás del velo, allí derramaba el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y el humo del perfume cubría el propiciatorio para que el sacerdote no muriese (vers. 12, 13). El uso de este incienso era únicamente en “el continuo”, “el día de las expiaciones” y en ocasiones especiales (Ex. 30:7, 8; Nm. 16:46, 47).⁴⁵

Entonces el sacerdote tomaba la sangre del becerro y la rociaba con su dedo siete veces hacia el propiciatorio al lado oriental (vers. 14). El acto de rociar la sangre hacia el propiciatorio reconocía la autoridad de la ley como forma de pago simbólico, tanto para el que actuaba con rectitud como para el que actuaba injustamente; Obedece y vivirás.⁴⁶

Luego, de la congregación tomaba dos machos cabríos y un carnero para el holocausto (*ôlâh*, ofrenda que haciende)⁴⁷ y los presenta delante de Jehová a la puerta del tabernáculo de reunión (vers. 5, 7). El sacerdote echaba suerte sobre los dos machos cabríos, *uno para Jehová y el otro para Azazel* (vers. 8), esto se realizaba poniendo dos

⁴⁵ Ibid., 1:718.

⁴⁶ Ibid., 1:787.

⁴⁷ Ángel Manuel Rodríguez, “Santuario,” in *Tratado de Teología Adventista Del Séptimo Día*, 9, ed. George W. Reid (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 431.

objetos con inscripciones dentro de una urna o receptáculo, en el cual el Sumo Sacerdote introducía la mano y sacaba el objeto con la inscripción para cada animal.⁴⁸

La palabra *Azazel* en la mayoría de los casos aparece sin traducir, ya que no hay un consenso en cuanto a su significado. Sólo aparece tres veces el término en la Escritura (16:8, 10, 26). La Vulgata lo traduce como el macho cabrío que se aleja, esto por la combinación de las palabras “*ez*” que significa “cabra” y “*azal*” que significa “partir” o “irse”. La Holladay lo define como como un demonio del desierto. En el judaísmo tardío *Azazel* figura como un demonio que enseñaba elementos de tortura a los hombres.⁴⁹ Generalmente, la tradición rabínica considera esta palabra como el lugar en la cual es mandado el macho cabrío (desierto, lugar desolado),⁵⁰ La LXX usa el término ἀποπομπᾶος, un espíritu malo o demonio.⁵¹

Las palabras “*uno para Jehová y el otro para Azazel*” requieren obligatoriamente que *Azazel* (אֲזַזֵּל) se esté refiriendo a un ser propio el cual está en contra posición a Jehová; No cualquier demonio. El comentario de Keil & Delitzsch señala lo siguiente:

We have not to think, however, of any demon whatever, who seduces men to wickedness in the form of an evil spirit, as the fallen angel *Azazel* is represented as doing in the Jewish writings (Book of Enoch 8:1; 10:10; 13:1 ff.), like the terrible field *Shibe*, whom the Arabs of the peninsula of Sinai so much dread (Seetzen, i. Pp. 273-4), but of the devil himself, the head of the fallen angels, who was afterwards called Satan; for no subordinate evil spirit

⁴⁸ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día*, 1:789.

⁴⁹ Robert P. Gordon, “Levítico,” in *Comentário bíblico NVI*, ed. F.F. Bruce, trans. Valdemar Kroker (Grand Rapids, Mich.: Vida, 2009), 281.

⁵⁰ HOLL - A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament, Based upon the Lexical Work of Ludwig Koehler and Walter Baumgartner, edited by W.L. Holladay. Copyright © 1997 by Brill Academic Publishers

⁵¹ Keil and Delitzsch, *Commentary on the Old Testament in Ten Volumes Vol. 1, Vol. 1*, 586.

could have been placed in antithesis to Jehovah as *Azazel* is here, but only the ruler and head of the kingdom of demons.⁵²

El macho cabrío que caía la suerte para Jehová se ofrecía en expiación por el pueblo (vers. 9, 15). De esta manera se purificaba el santuario y el tabernáculo de reunión (los objetos que están en el lugar santo) por motivo de las impurezas del pueblo de Israel (vers. 16). Entonces el sacerdote expiaba el altar del incienso, poniendo sobre los cuernos del altar la sangre del becerro y del macho cabrío, esparciéndola con su dedo siete veces como debía hacerse cada año según el relato de Éx. 30:10. El CBA dice que al hablar del altar (vers. 18, 19) se está refiriendo al altar del holocausto que debía ser limpiado de las inmundicias del pueblo de Israel, ya que el altar del incienso ya había sido expiado cuando se expió el tabernáculo de reunión.⁵³ Cabe destacar que cuando se realizaban las ofrendas por el pecado del sacerdote o el pueblo se esparcía la sangre del sacrificio sobre los cuernos del altar del incienso (Lv. 4:7, 18), no así cuando un gobernante o miembro del pueblo común pecaban, en este caso la sangre del sacrificio se rociaba solo sobre los cuernos del altar del holocausto (Lv. 4:25, 34).⁵⁴ Sin embargo, esto cambiaba para el día de las expiaciones, ya que en él se expiaba tanto el altar del incienso como el del holocausto con sangre en los cuernos.

⁵² Traducción del autor: No tenemos que pensar, sin embargo, de cualquier demonio, que seduce al hombre para debilitarlo en forma de un demonio, como el ángel caído de Azazel es representado en los escritos Judíos (libro de Enoc 8:1; 10:10; 13:1 ff.) como el terrible campo Shibe, quienes los Árabes de la península del Sinaí tenían tanto temor (Seetzen, i. Pp. 273-4), pero del demonio mismo, la cabeza de los ángeles caídos, que fue llamado luego Satanás; ya que ningún demonio subordinado pudo haber sido puesto en antítesis a Jehová como Azazel esta aquí, pero solo el gobernador y cabeza del reino de los demonios. Ibid.

⁵³ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día*, 1:788.

⁵⁴ M.L. Andreasen, *El santuario y su servicio* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 96–97.

Luego de haber terminado la expiación, el sacerdote ponía sus manos sobre la cabeza del macho cabrío cuya suerte cayó para Azazel y confesaba sobre él “todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados”, traspasando así los pecados del pueblo y las impurezas del santuario sobre el macho cabrío.

Posteriormente lo enviaba (o expulsa del Hb. *חָלַף* y el Gr. *ἐξαποστέλλω*, misma palabra usada en los casos de divorcio de Dt. 21:14; 22:19, 22; Jer. 3:8) al desierto guiado por un hombre destinado para eso (vers. 20, 21). “Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabilitada; y dejará ir al macho cabrío por el desierto” (vers. 22). En el CBA se encuentra mencionado:

Una vez en el desierto, el macho cabrío podía morir o no, porque los hebreos pastoreaban sus rebaños en el *midbar*, término que puede significar un lugar deshabitado donde vivían las fieras. El talmud menciona la costumbre de despeñar al macho cabrío, pero aun en este caso su muerte no desempeña parte alguna en la ceremonia de los sacrificios. En contraste con el macho cabrío de Jehová, el de Azazel era enviado vivo fuera del campamento israelita; su muerte eventual no era en manera alguna de sacrificio o vicaria.⁵⁵

El sacerdote se quitaba las vestiduras de lino en el santuario y las deja allí, lavaba su cuerpo con agua y al salir del santuario, hacia un holocausto por él y uno por el pueblo. Los holocaustos por lo general eran voluntarios para cada individuo (Lv. 1:3), pero especificados solo en ciertas ocasiones, como en el sacrificio continuo, en las consagraciones, sábados, lunas nuevas, fiesta de los panes sin levadura, fiesta de la gavilla mecida, fiesta del pentecostés, primer día del séptimo mes y el día de las expiaciones (Éx. 29: 38-42; Nm. 28:3-8; Éx. 29: 15-18; Lv. 8: 18-21; Nm. 7, 8; 28: 9, 10, 11, 14, 17-25; Lv. 23: 10-14, 17-21; Nm. 28: 26-31; 29: 1-6, 7-11; Lv. 16).⁵⁶ A través del

⁵⁵ Nichol, *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día*, 1:792.

⁵⁶ *Ibid.*, 1:710.

holocausto era aceptada la ofrenda como expiación (Lv. 1:4). Los animales en el holocausto debían ser consumidos completamente en el fuego que ardía de forma continua en el altar (Lv. 6:13), esto significaba que el pueblo se consagraba completamente a Dios,⁵⁷ aunque el holocausto también reflejaba de parte del adorador su gratitud, felicidad y acción de gracias.⁵⁸ Entonces el sacerdote quemaba la grosura del sacrificio por el pecado (vers. 23, 24, 25).⁵⁹

El hombre encargado de llevar al macho cabrío para Azazel debía también lavar sus vestidos y su cuerpo con agua para entrar al campamento (vers. 26). Luego otro hombre sacaba fuera del campamento los restos del becerro y el macho cabrío para Jehová, quemaba su piel, su carne y su estiércol (vers. 27). Esto se hacía con todo animal cuya sangre había sido introducida al santuario. Cuando el sacerdote ungido o el pueblo pecaban la carne del sacrificio de expiación no se comía, sino que se sacaba fuera del campamento para ser quemada.⁶⁰ El encargado de quemar los restos del sacrificio debía lavar sus vestidos y su cuerpo antes de entrar nuevamente en el campamento (vers. 28).

⁵⁷ Andreasen, *El santuario y su servicio*, 61.

⁵⁸ Rodríguez, “Santuario,” 431.

⁵⁹ Andreasen dice lo siguiente: “El fuego que había sobre el altar no era fuego común; era originalmente fuego de Dios... (Lv.9:24). Dios había aceptado su sacrificio. Era limpio, lavado y “en orden”, dispuesto para el fuego; y el fuego “salió [...] de delante de Jehová”. Se supone que este fuego era mantenido constantemente ardiendo, sin permitir que nunca se apagase; y que, puesto que había provenido de Dios, era llamado sagrado en oposición al fuego común, y solo este fuego sagrado debía ser empleado en el servicio levítico.” Andreasen, *El santuario y su servicio*, 65.

⁶⁰ *Ibid.*, 98.

La Mishnah y el día de las expiaciones

La *Mishnah*⁶¹ relata el *Yōmā* (el “día”, como lo solían llamar) de la siguiente manera:

El Sumo Sacerdote debía separarse siete días antes a la cámara de los consejeros para así no caer en ninguna impureza (1:1), y en la vigilia del día de las expiaciones (al atardecer del día noveno) no ingería mucho alimento para que no cayera sueño sobre él (1:4) y los más jóvenes se encargaban de entretenerle hasta la hora del sacrificio (1:7).

Comenta la Mishnah que en ese día el Sumo Sacerdote realizaba cinco inmersiones y diez santificaciones para así presentarse puro para las ceremonias del día (3:3).

Iniciaba haciendo los sacrificios del “continuo”. Posteriormente comenzaba con la ceremonia de el día de las expiaciones, lavándose y cambiando sus ropas a las de lino en el atrio (3:4-7). Entonces se acercaba a su novillo ponía sus dos manos sobre el animal y confesaba sus pecados y los de su familia (3:8).

Después de esto, iba hacia el este del atrio al lado norte del altar donde se encontraban los machos cabríos y una caja con dos suertes (3:9), en las cuales está escrito para Dios y la otra para Azazel (4:1). Al tirar las suertes, si el de “para Dios” caía a su derecha o izquierda marcaban cual era el macho cabrío con una lana purpura sobre su cabeza (4:1-2), entonces colocando sus manos sobre el animal, hacía la confesión de los pecados y lo sacrificaba, recogiendo su sangre con un cáliz (4:2, 3).

Se dirigía entonces hacia el lugar santísimo y asperjaba la sangre una vez en dirección superior y siete veces en dirección inferior (asperjar como un golpe, cuenta uno y uno, uno y dos, uno y tres, uno y cuatro, uno y cinco, uno y seis, uno y siete. 5:3).

⁶¹ No ahondaremos en los aspectos anteriores y posteriores a la ceremonia en sí, para una lectura completa vea *El Talmud*, 327–344.

Entonces salía y sacrificaba al macho cabrío poniendo su sangre en el cáliz, lo llevaba dentro del lugar santísimo (5:4) donde purifica el arca como lo hacía anteriormente, luego dejaba la sangre del macho cabrío y con la sangre del novillo asperjaba la cortina que estaba delante del arca. Después juntaba la sangre de ambos y con ella purificaba el altar de bronce (Ex. 27:1-2) y el altar de oro (Ex. 30:1-3), comenzando por el altar exterior al altar interior (5:5-6).

El Sumo Sacerdote tomando el macho cabrío para Azazel ponía sus manos sobre él y confesaba los pecados del pueblo. El animal era entregado al hombre que había de llevarlo al barranco. Este tomaba la cinta carmesí con la cual habían marcado al macho cabrío y la partía en dos, una la amarraba a una roca y la otra entre los cuernos del macho cabrío, entonces empujaba al macho cabrío al barranco (6:2-6).

El Sumo Sacerdote realizaba el holocausto (6:7) y terminaba con una lectura seguida de una oración (7:1). Entonces se purificaba, sacaba sus vestidos de lino, se volvía a sumergir y lavar, para finalmente poner sus vestiduras de oro y lavar las manos y los pies. Al salir ofrecía un carnero por él y por el pueblo, más los siete corderos sin mancha de un año (Nm. 29:8). El sacrificio vespertino se realizaba de forma habitual (7:3).

Conclusiones

El día de las expiaciones era el día más solemne del año Judío. Representaba el día del juicio para el pueblo de Israel. Todos debían de inspeccionar sus almas, su

desapego y dejar de lado todo pecado. Apenas este día terminaba, había gran alegría en Israel.⁶²

Es posible dividir el rito del día de las expiaciones en dos; la ceremonia de entrada y la ceremonia de salida. En la ceremonia de entrada el Sumo Sacerdote expiaba con la sangre del macho cabrío de Jehová los artículos que se encontraban en el lugar santo (la sangre era asperjada sobre los cuernos del altar de oro) y en el lugar santísimo (la sangre era asperjada sobre el propiciatorio). Por otro lado en la ceremonia de salida el Sumo Sacerdote expiaba el altar del holocausto (asperjaba la sangre sobre los cuernos del altar de bronce) y poniendo sus manos sobre el macho cabrío de Azazel transfería los pecados del santuario y del pueblo, para luego ser desterrado a tierras desiertas.

Cuando se estudia la fiesta litúrgica del día de las expiaciones no se puede negar la fuerte atmósfera de juicio que se vivía ese día. El pueblo entero estaba consciente de su pecaminosidad e impureza y resaltaba por sobre todo la santidad y pureza de Dios. Incluso el Sumo Sacerdote debía proceder el rito purificándose, lavándose y vistiendo ropas especiales.

Este era un día en el cual los pecados y las impurezas del pueblo eran erradicados del santuario terrenal, donde la misma presencia de Dios se revelaba al pueblo para ser transferidos sobre el macho cabrío de Azazel, y así desterrarlo del pueblo a tierras inhabilitadas. Dios y su pueblo no pueden convivir con el pecado para siempre.

⁶² Reynolds, "The Feast of Tabernacles and the Book of Revelation," 246.

CAPÍTULO III

ELEMENTOS LITÚRGICOS EN APOCALIPSIS 14:14 – 20:1-3

A continuación se analizará la sección 14:14 al 20:3, haciendo un estudio temático y de palabras claves que hagan referencia al santuario, profundizando además en los textos en Griego y un análisis lingüístico para su interpretación.

El libro de Apocalipsis es uno de los más importantes para el cristianismo, sin embargo es uno de los más difíciles de entender⁶³, Reynolds enfatiza que hay diez claves para la interpretación correcta del libro, estas son:

(1) the genre of the book; (2) the purpose of the book; (3) the structure of the book; (4) the roots of Revelation in the Old Testament theology and prophecy; (5) the essential unity of the book; (6) The ethical dualism of the book, especially in the Great Controversy theme; (7) the important theological themes; (8) the book's sanctuary emphasis; (9) the distinctions between the symbolic and literal, with particular attention to numerology; and (10) the message of Christ, as opposed to a schematization of the history.⁶⁴

En cuanto a la estructura, Reynolds refiere que hay poco consenso entre los eruditos, aunque la mayoría acepta algunos aspectos. Uno de estos es que se observa la división del libro en dos grandes partes, una enfatizando eventos históricos de salvación y la otra eventos escatológicos. La mayoría de los eruditos divide el libro entre los cap. 11 y

⁶³ Reynolds, "Ten Keys for Interpreting the Book of Revelation," 29.

⁶⁴ Traducción por el autor: (1) el género del libro; (2) el propósito del libro; (3) la estructura del libro; (4) las raíces de Apocalipsis en la teología y profecía del AT; (5) la unidad esencial del libro; (6) el dualismo ético del libro, especialmente dentro del tema del Gran Conflicto; (7) los temas teológicos de importancia; (8) el énfasis del libro con respecto al santuario; (9) las distinciones entre simbólico y literal, con una atención particular a la numerología; y (10) el mensaje de Cristo, en oposición a una esquematización de la historia. *Ibid.*, 30.

12, aunque Reynolds, asegura que existe un numero de estudiosos adventistas que siguen el análisis estructural de quiasmo de Kenneth Strand, el cual divide el libro de Apocalipsis entre los cap. 14 y 15. Dejando así los cap. 12-14 que constituirían una unidad de eventos históricos como escatológicos, pero es difícil de catalogar. Los cap. 12-14 pueden ser llamados visiones del Gran Conflicto, en cualquier caso los cap. 1-11 se incorporarían dentro de la sección histórica y los cap. 15-22 dentro de la sección escatológica.⁶⁵ Reynolds también advierte que ningún otro libro del NT tiene tantos elementos del AT como el libro de Apocalipsis. El apóstol Juan vio en visión muchas similitudes con las visiones dadas a los profetas del AT y las describió utilizando un lenguaje similar, aunque no citándolo directamente.⁶⁶

Otra de las claves de interpretación para Reynolds son las funciones del santuario como guía del trabajo de Cristo por nuestra salvación. Por un lado, Juan menciona repetidamente el templo y los artículos del santuario (4:5; 5:8; 6:9), también se encuentran personajes que cumplen funciones del sacerdocio o visten como sacerdotes (8:3-6). Las repetidas referencias del Cordero y su sangre son también imágenes explícitas del santuario. Estudios cuidadosos del libro de Apocalipsis han demostrado que parece un ciclo de fiestas anuales asociadas con el culto Hebreo. Dice que llega a ser irracional considerar la interpretación del libro de Apocalipsis quitando la centralidad del tema del santuario, y particularmente el trabajo de Cristo en el santuario celestial, citándolo:

⁶⁵ Ibid., 33.

⁶⁶ Ibid, 34-35.

“much more attention needs to be given to this aspect of the theology of the book than has generally been done”.⁶⁷

Es importante también tener en cuenta lo que analiza Richard Bauckham en cuanto a las secciones de este estudio con respecto a la soberanía de Dios:

John’s purpose is certainly not to compare the divine sovereignty in heaven with the absolute power of human rulers on earth. Quite the contrary: his purpose is to oppose the two. Absolute power on earth is satanic in inspiration, destructive in its effects, idolatrous in its claim to ultimate loyalty. Through it claims divinity, it is utterly unlike the divine sovereignty. Thus it would subvert the whole purpose of John’s prophecy if his depiction of the divine sovereignty appeared to be a projection into heaven of the absolute power claimed by human rulers on earth... His judgments are true and just (16:7; 19:2; cf. 15:3). In other words, they correspond to the moral truth of things. He is sovereign as the only holy One (15:4). In other words, he alone has righteousness as his very nature. The absolute sovereignty which should be attributed to the Creator, the source of all value, who is truth and righteousness in his very being, is not at all the same thing as the absolute sovereignty claimed by finite creatures on earth. No writer of Scripture shows himself more aware of this difference than John.⁶⁸

Desde los cap. 12 al 20 del libro de Apocalipsis, se ve la lucha de Satanás por querer dominar y gobernar sobre la tierra y así no perder su soberanía; una soberanía que

⁶⁷ Traducción por el autor: Mucha más atención necesita ser dada a este aspecto de la teología en el libro de Apocalipsis de la que se ha dado generalmente. Ibid, 39.

⁶⁸ Traducción por el autor: Con seguridad el propósito de Juan no fue el de comparar la soberanía divina en el cielo con el poder absoluto del gobierno humano en la tierra. Más bien es lo contrario: Su propósito es de contraponer estos dos. El poder absoluto en la tierra es de inspiración satánica, de efectos destructivos, idolatra en su demanda de lealtad. A través de su demanda a la divinidad, es absolutamente improbable la soberanía divina. Esto sería pervertir todo el propósito de la profecía de Juan si la presentación de la soberanía divina pareciera ser una proyección del cielo de un poder absoluto demandado por los gobernantes humanos de la tierra... Sus juicios son verdaderos y justos (16:7; 19:2; cf. 15:3). En otras palabras, estos corresponden a la verdad moral de las cosas. Él es soberano como el único santo (15:4). En otras palabras, él es el único que tiene rectitud en su propia naturaleza. La absoluta soberanía que debe ser atribuida al Creador, la fuente de todo mérito, la cual es verdadera y justa en su propio ser, no son las mismas que la soberanía absoluta demandada por sus criaturas en la tierra. Ningún autor de las Escrituras se muestra a sí mismo tan consiente de esta diferencia que Juan. Richard Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, Reprinted, New Testament Theology (Cambridge: Univ. Press, 1999), 43.

es autoritaria, intransigente, idolatra y blasfema (cap. 13). Muy en contraste a la soberanía de Dios, la cual en los mismos capítulos se muestra paciente, compasiva y justa.⁶⁹

El análisis de quiasmo de Strand encuentra que la división principal del libro de Apocalipsis es entre los cap. 14 y 15 del libro. Incluso apunta que la parte central del libro es simétricamente en 15:2-4, donde es descrito el canto de Moisés y del Cordero. Significando que estas son de gran importancia para la interpretación y la estructuración del libro de Apocalipsis.⁷⁰

En el cap. 14 Juan ve al Cordero de pie sobre el Monte Sion,⁷¹ y con él 144.000 que tenían en sus frentes escrito el nombre del Cordero y de su Padre. Los 144.000 cantaban ante el trono y estos son descritos sin mancha de pecado (15: 1-5). Este grupo es mostrado anteriormente en Apocalipsis, primero como un grupo que aún no había sido sellado (7: 1-8), y luego como un grupo que ya había alcanzado la victoria con el sello de Dios y del Cordero en sus frentes (14: 1). Este es un grupo diferente al de los santos que claman por justos juicios que se les viste de ropas blancas (6: 9-11; 8: 2-5), que han vencido la gran tribulación y han lavado sus ropas en la sangre del Cordero (7: 9-14), no amaron su propia vida ni aún ante la muerte (12: 11) y que a pesar de ser vencidos por la bestia que sube del mar (13: 7) están en pie sobre el mar de vidrio cantando el cántico de Moisés y del Cordero (15: 2-4).

⁶⁹ Ibid.

⁷⁰ Strand, "Chiastic Structure and Some Motifs in the Book of Revelation," 405.

⁷¹ El "Monte Sion" es normalmente usado en el AT para referirse a Jerusalén o el templo (Sal. 9: 11), en Apocalipsis es usado para nombrar la Nueva Jerusalén y el trono de Dios. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones* (buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 351.

Entonces Juan ve a tres ángeles volar por el cielo, el primero proclamando que el juicio de Dios a comenzado (14: 6-7), el segundo el juicio de la caída de Babilonia (14: 8) y el tercero diciendo que cualquiera que es participe en la adoración a la bestia, también beberá de la copa de la ira de Dios (14:9-11).

Cuando se observan los cap. 14:14- 20:3, se puede apreciar que las secciones 15:1-16:21 y 19:1-10 (Juicio en el cielo, los victoriosos, las siete plagas y alabanza en el cielo) son una ampliación de 14:14-20 (la tierra es segada). Mientras que las secciones 17:1- 18:24 y 19:11-21 son una ampliación de la sexta y séptima plaga del cap. 16 (figura 3).

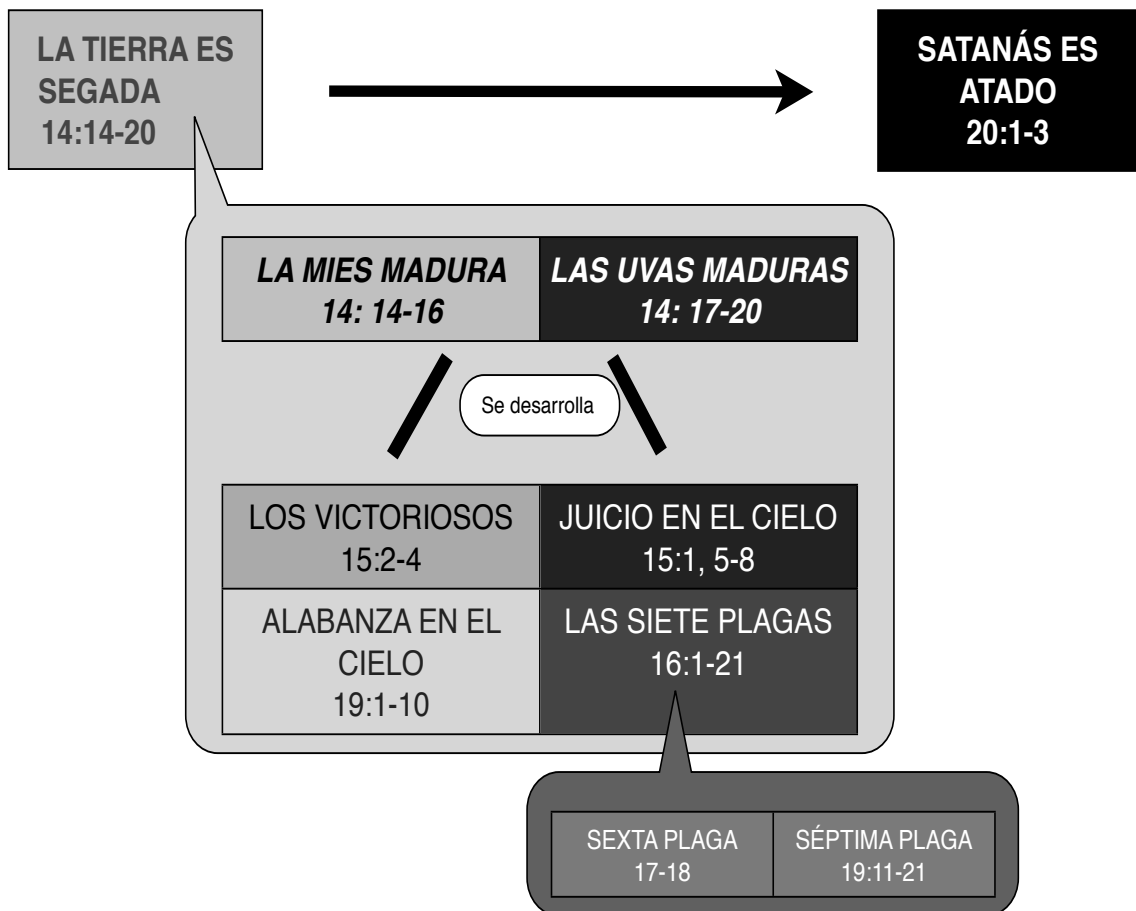


Figura 3: secciones 14:14-20:3 según el autor.

Paulien formula que hay una estructura de quiasmo⁷² de tres partes en la sección de los cap. 12:1- 15:4 (figura 4). Existiendo un quiasmo sobre “la persecución de los santos” (12:1-17), teniendo como centro la inauguración de la salvación en la Cruz (12:1-11). Luego un paralelismo entre “la bestia del mar y la bestia de la tierra” (cap. 13), y así en el centro lo que es requerido a los santos; paciencia y fe (13:9-10). Y terminando con un quiasmo en la sección de “la victoria del Cordero” (14:1- 15:4), como centro la consumación de la salvación en la segunda venida de Cristo (14:14).⁷³

Paulien expone un quiasmo en este pasaje; los 144.000 en el monte Sion (A), que pueden compararse por los justos victoriosos en el mar de vidrio (A’). Los tres ángeles que proclaman sus mensajes en B1 pueden ser comparados con los tres ángeles en B1’. B2 es una bendición entre paréntesis sobre los justos, y B2’ es un anuncio antitético de la maldición sobre los injustos. C, como pasaje central de la sección revelaría al Hijo de Hombre sentado sobre la nube.⁷⁴

El contenido de estos textos apocalípticos están llenos de imágenes del santuario, sus fiestas y elementos litúrgicos. A continuación se distinguirá la palabras de cada sección identificando todos los objetos y sus funciones dentro del texto.

⁷² Las estructuras de quiasmo sirven para organizar el desarrollo del texto, y así el lector preste mayor atención a lo importante, además sirve para autenticar que el texto que se nos ha dado es el texto que fue dado. Ed Christian, “A Chiasm of Seven Chiasms: The Structure of the Millennial Vision, Rev 19:1-21:8,” *Andrews University Seminary Studies*, 1999, 225.

⁷³ Shea and Christian, “The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4,” 270–272.

⁷⁴ *Ibid.*, 285.

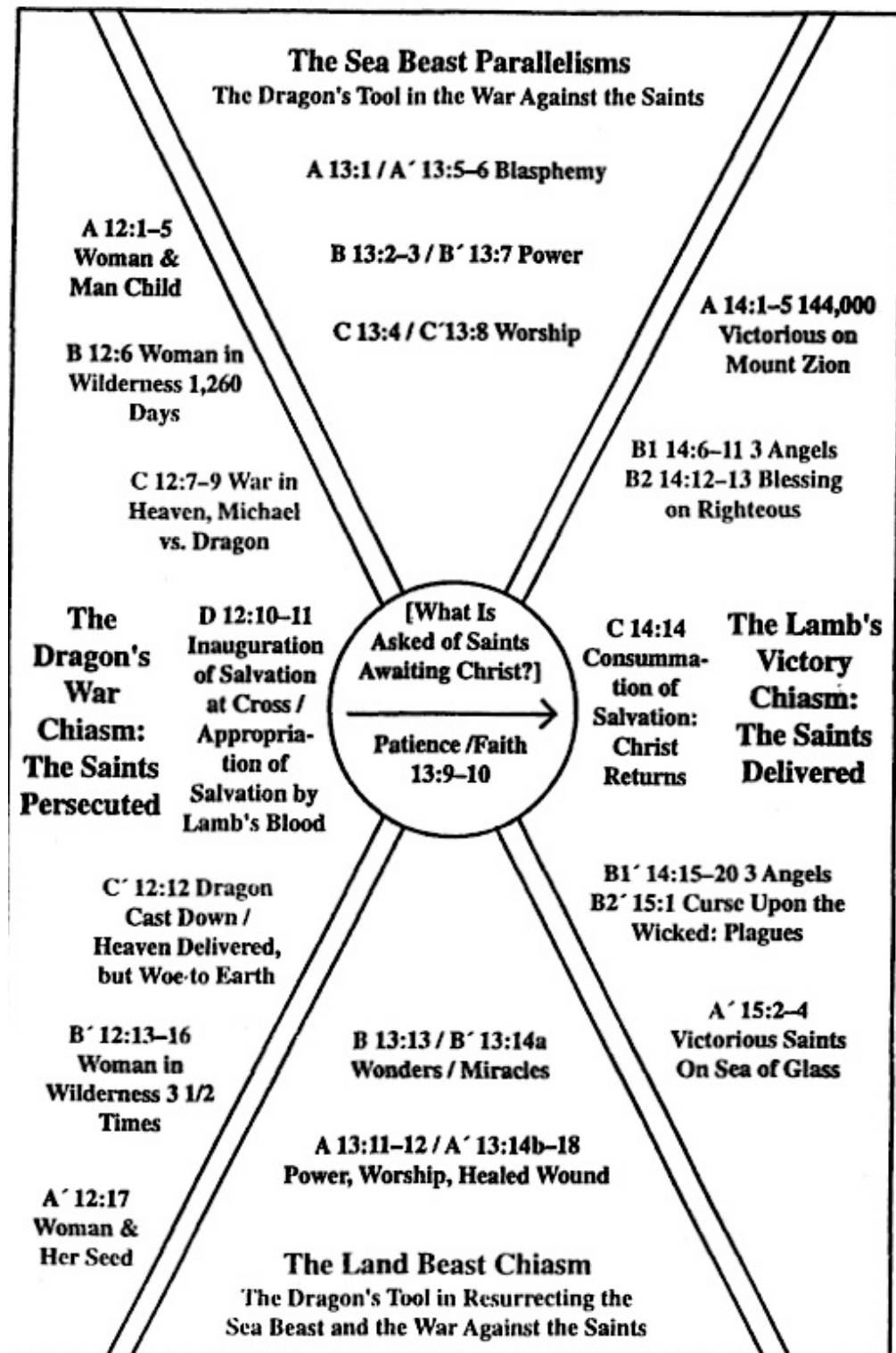


Figura 4: Ap. 12:1-15:4/ Quiasmo del gran conflicto de Paulien, 271.

Apocalipsis 14:14-20 la tierra es segada

En esta perícopa Juan vio a uno semejante al Hijo del Hombre sentado sobre una nube con una corona de oro y una hoz aguda después de haber recibido el aviso de un primer ángel que salió del santuario, segó la mies madura que estaba sobre la tierra. Entonces Juan vio salir del santuario a un segundo ángel el cual tenía una hoz aguda, quien al recibir el aviso de un tercer ángel (que tenía poder sobre el fuego) que salió del altar, vendimió los racimos de uvas maduras sobre la tierra. Luego este segundo ángel echó la uva en el gran lagar de la ira de Dios, y fue pisado fuera de la ciudad.

En los cap. 12-14 de Ap. se describe una guerra entre dos fuerzas, el bien y el mal, la Santa Trinidad en contra de la trinidad satánica (el dragón, la bestia del mar y la bestia de la tierra).⁷⁵ Cada vez que las visiones en que la escena es en el cielo, se puede apreciar como Dios y los mártires tienen la victoria (7:9-14; 15:2-3; 11:12; 14:2), pero cuando se ven las escenas en la tierra parece que las fuerzas demoniacas atacaban con más fuerza contra del pueblo de Dios.⁷⁶ Bauckham refiere lo siguiente:

Christians conquer the beast by their faithful witness to the truth of God up to and including death for maintaining this witness. In this way their faithful witness to the point of death participates in the power of the victory Christ won by his faithful witness to the point of death: they conquer 'by the blood of the Lamb' (12:11; cf. 7:14).⁷⁷

El mensaje del libro de Apocalipsis según Bauckham, es que si los cristianos son fieles a su llamado a ser testigos de la verdad en contra de lo que dice la bestia, ellos

⁷⁵ Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 89.

⁷⁶ Ibid., 91.

⁷⁷ Traducción por el autor: Los cristianos vencen a la bestia al ser fieles testigos de Dios, dispuestos incluso a la muerte por continuar siendo testigos. De esta manera su testimonio fiel aun ante la muerte participa en la poderosa victoria que Cristo ganó por ser fiel testigo hasta la muerte: ellos (los santos) vencen por la sangre del cordero (12:11 cf. 7:14). Ibid., 92.

provocarán un conflicto con la bestia que será tan crítico que la única alternativa para la bestia será la muerte de ellos. No una muerte literal para todos los santos, pero si requiere que todo cristiano fiel en el tiempo del fin deba prepararse para estar dispuesto, incluso a dar su vida por la verdad. El llamado a ser victoriosos no deja espacio a que los cristianos puedan esperar evadir la muerte comprometiéndose con la bestia. En el mensaje de Juan, el martirio es como una naturaleza esencial de los testigos fieles. No todo testigo fiel perecerá, pero todo testigo fiel requiere el valor y la fidelidad (13:10) de aceptar el martirio si es que se requiere.⁷⁸

El fin de todo el conflicto entre Dios y Satanás es descrito en esta sección, con una imagen tradicional de la consumación escatológica, pero sólo introducida hasta este punto en Apocalipsis. La cosecha de la mies (vers. 14-16) y la vendimia de las uvas (vers. 17-20), una doble imagen que recuerda a Joel 3:13.⁷⁹

La mies madura

Miré, y he aquí **una nube blanca**; y sobre la nube uno sentado semejante al **Hijo del Hombre**, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del **templo** salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la **mies de la tierra está madura**. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue **segada**. (Ap. 14: 14 – 16 RV60. Énfasis añadido por el autor)

La frase Nube (gr. νεφέλη) blanca (gr. λευκός, brillante o resplandeciente) aparentemente solo se encuentran juntas en este versículo en toda la Biblia. La palabra νεφέλη en el NT aparece nueve veces, tres de estas en el cap. 14 de Ap., seis de las nueve

⁷⁸ Ibid., 93–94.

⁷⁹ Ibid., 95.

referencias, la palabra νεφέλη está directamente relacionadas con Cristo y su segunda venida (Mt. 17: 5; Mr. 13: 26; Hch. 1: 9; Ap. 14: 14, 15, 16). Mientras que una de las nueve veces, habla sobre la νεφέλη que resguardó del sol al pueblo de Israel en el desierto (1 Co. 10: 1).

Entonces Juan ve a uno semejante al hijo de hombre (υἰὸν ἀνθρώπου), esta frase solo aparece 2 veces en Apocalipsis, Juan describe a este personaje al inicio del libro:

... vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro (*ropas sacerdotales*). Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. (Ap. 1: 13- 16 RV60 cursiva agregada por el autor)

El término ποδήρης es usado en LXX para describir las ropas áureas del Sumo Sacerdote (Éx. 25:7; 35:9 cf. Éx. 28:4; 29:5). Estas vestimentas eran usadas por el Sumo Sacerdote durante todas las ceremonias a excepción del día de las expiaciones donde usaba la túnica de lino (Éx. 28:39-42 cf. Lv. 16:4).

En el AT en LXX se encuentra cien veces la frase υἰὸν ἀνθρώπου, de las cuales noventa y tres son aplicadas a Ezequiel en su libro. De las siete restantes (Nm. 23:19; Jb. 25:6; Sal. 8:4; 80:17; 144:3; Dn. 7:13; 8:17), cuatro hacen referencia al Mesías (Sal. 8:4; 80:17; 144:3; Dn. 7:13; 8:17).

En Daniel 7:13 se describe a este Hijo de Hombre viniendo en una nube, exactamente como lo describe Juan. La razón por la que el apóstol se refirió al Hijo del Hombre sobre una nube puede ser discernida en Daniel. La profecía de Daniel habla

sobre la venida del Mesías a su inauguración como rey universal (Dn. 7:13-14).⁸⁰ Chilton dice que el punto de Juan es bastante claro, “Let the Beast do their worst – the Son of Man has ascended in the Clouds and received everlasting dominion over all people and nations!”.⁸¹ Ya no hay vuelta atrás para la bestia, el dominio de Cristo ha llegado. Juan describe a Cristo como el poderoso rey que viene a recibir su reino.

Las referencias que se encuentran en Salmos, Pablo las usa en la epístola a los Hebreos para describir al hijo de Dios, Cristo Jesús (He. 2: 6- 9). En el NT se describe ochenta y seis veces la frase *υἰὸν ἀνθρώπου*, veintiocho veces en Mateo⁸², trece veces en Marcos⁸³, veinticinco veces en Lucas⁸⁴, doce veces en Juan⁸⁵, una en Hechos⁸⁶, una en Hebreos⁸⁷ y dos en Apocalipsis⁸⁸. Todas hacen referencia a Cristo Jesús.

Cristo mismo aparece sobre una nube blanca, está usando una corona de oro de victoria y dominio, porque él ha ganado la guerra en contra del dragón, el gran conflicto

⁸⁰ Paul Tanner, “Daniel 7:9-28; Preludes to the ‘Son of Man’s’ Kingdom,” June 30, 2001, 1–5, <http://paultanner.org/English%20Docs/Daniel/Outline%20Notes/Dan10--7,9-28.pdf>.

⁸¹ Traducción por el autor: Deja que la Bestia haga lo peor – ¡el Hijo del Hombre ha descendido en las nubes y ha recibido eterno dominio sobre toda gente y naciones!. David Chilton, *The Days of Vengeance: An Exposition of the Book of Revelation* (Ft. Worth, Tex.: Dominion Press, 1987), 152.

⁸² Referencias del *υἰὸν ἀνθρώπου* en el libro de Mateo: 8:20; 9:6; 10:23; 11:19; 12:8; 12:32; 12:40; 13:37; 13:41; 16:13; 16:27; 16:28; 17:9; 17:12; 17:22; 19:28; 20:18; 20:28 ; 24:27; 24:30; 24:37; 24:39; 24:44; 25:31; 26:2; 26:24; 26:45; 26:64.

⁸³ Referencias del *υἰὸν ἀνθρώπου* en el libro de Marcos: 2:10; 2:28; 8:31; 8:38; 9:9; 9:12; 9:31; 10:33; 10:45; 13:26; 14:21; 14:41; 14:62.

⁸⁴ Referencias del *υἰὸν ἀνθρώπου* en el libro de Lucas: 5:24; 6:5; 6:22; 7:34; 9:22; 9:26; 9:44; 9:58; 11:30; 12:8; 12:10; 12:40; 17:22; 17:24; 17:26; 17:30; 18:8; 18:31; 19:10; 21:27; 21:36; 22:22; 22:48; 22:69; 24:7.

⁸⁵ Referencias del *υἰὸν ἀνθρώπου* en el libro de Juan: 1:51; 3:13; 3:14; 5:27; 6:27; 6:53; 6:62; 8:28; 9:35; 12:23; 12:34; 13:31.

⁸⁶ Referencia del *υἰὸν ἀνθρώπου* en el libro de los Hechos: 7:56.

⁸⁷ Referencias del *υἰὸν ἀνθρώπου* en el libro de Hebreos: 2:6.

⁸⁸ Referencias del *υἰὸν ἀνθρώπου* en el libro de Apocalipsis: 1:13; 14:14.

que ha continuado por tanto tiempo y ha tomado tantas vidas terminó. Él ha cumplido su promesa, él ha vuelto por sus redimidos.⁸⁹

La oración “y del *templo* salió otro (ἄλλος) ángel” (vers. 17) hace una referencia explícita sobre el templo de Dios. Además apunta a que anteriormente ya habían salido ángeles de este lugar, los vers. 2 y 3 del mismo capítulo dicen:

Y oí una voz del **cielo** como el estruendo de muchas aguas, como el estampido de un gran trueno. Sin embargo, era el sonido de arpistas que tañían sus arpas. Cantaban un canto nuevo ante el **trono**, ante los cuatro seres vivientes y ante los ancianos... (Ap. 14: 2, 3 RV60. Énfasis añadido por el autor)

En estos versículos Juan oye el canto de alabanza de los 144.000 proveniente del cielo, los cuales cantaban frente al trono de Dios en presencia de los cuatro seres vivientes y veinticuatro ancianos (14: 2- 5), esta es una escena parecida a la que se presenta en el cap. 4 de Ap. Entonces dice Juan, que vio a tres ángeles que volaban en el cielo (ante el trono), cada uno con un mensaje específico (vers. 6-11). Luego oye la breve descripción de los santos (12-13), y ve a otros tres ángeles (vers. 14-20) que así como los anteriores, vuelan por el cielo, pero esta vez dice Juan, salen del santuario (ναοῦ). Se encuentra el mismo escenario, el cielo, pero esta vez en un lugar diferente, no en el trono (θρόνου) sino en el santuario (ναοῦ), Juan vuelve al santuario, así como lo hace repetitivamente en el libro de Apocalipsis.

Dios tiene un santuario o templo físico, real que está ubicado en los cielos, así lo afirma el AT (1Re. 8:12-61; Sal. 11:4). De hecho el tabernáculo del desierto fue edificado

⁸⁹ Shea and Christian, “The Chiasmic Structure of Revelation 12:1-15:4,” 289.

por Moisés de acuerdo al modelo⁹⁰ que ya existía en el cielo (Éx. 25:9 cf. He. 8:5). De la palabra usada en hebreo para “modelo” se puede decir que; (1) es usada con énfasis en el texto de Éx. 25:40, (2) también que la Escritura claramente testifica de la existencia de un santuario celestial que trabaja dinámicamente con su contraparte terrenal (1 Re. 8: 30-35, 41-50; Is. 6: 1-7). (3) Además la dependencia entre el tabernáculo del desierto y el santuario celestial es afirmado en la Epístola a los Hebreos (8: 1-5; 9: 23-26). (4) Por último, hay que considerar que en la mente de las personas del ACO naturalmente asociaban el tabernáculo en la tierra con su arquetipo en el cielo.⁹¹ El santuario celestial no es sólo el cumplimiento antitípico del NT del santuario terrenal del AT, pero es el original, el cual es pre-existente al santuario terrenal.⁹² Debe decirse que el santuario celestial no es exactamente como el santuario terrenal. El AT ya apuntaba a una intensificación celestial entre la tierra y el cielo, como a una intensificación terrenal entre la sustancia del AT y el NT. Según Juan el santuario celestial descrito en Apocalipsis no es una metáfora del cielo, sino que es un lugar en el cielo (11:19; 14:17; 15:5).⁹³

⁹⁰ τύπον (modelo), otros usos en el NT son: cicatriz (Jn. 20:25), imagen (Hch. 7:43), modelo (He. 8:5), ejemplo (1 Co. 10:6, Fil 3:17), arquetipo (Ro. 5:14), clase (Hch. 23:25), contenidos (Hch. 23:25).⁹⁰ Golpe, una impresión, una marca (Jn. 20:25), una imagen (Hch. 7:43), esquema (Ro. 6:17), forma, significado (Hch 23:25), una figura, contraparte (1 Co. 10:6), una figura que anticipa, tipo (Ro. 5:14; 1 Co. 10:11), una pauta modelo (Hch. 7:44; He. 8:5), una pauta moral (Fil 3:17; 1 Ts. 1:7, 2 Ts. 3:9; 1 Ti. 4:12, 1 Pe. 5:3). Wigram, *The Analytical Greek Lexicon of the New Testament* (Wilmington, DE.: Associated Publishers, 1978), 411.

⁹¹ Elias Brasil de Souza, “Cosmos, Covenant, and Creation,” *Perspective Digest*, n.d., 3–5, accessed January 1, 2016.

⁹² Frank B. Holbrook and Biblical Research Institute (General Conference of Seventh-day Adventists), eds., *Symposium on Revelation, Daniel and Revelation Committee Series*, v. 6-7 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-day Adventists, 1992), 102.

⁹³ *Ibid.*, 105.

El libro de Apocalipsis también confirma la realidad de un santuario celestial y un ministerio Sumo Sacerdotal. El libro comienza hablando sobre Jesús glorificado vestido con ropas del Sumo Sacerdote y de cómo éste es quien murió y resucitó, y se preocupa de su iglesia (1: 13-20). La descripción del trono de Dios en Apocalipsis (cap. 4) es similar a la descrita por Isaías (6: 1-3) y Ezequiel (1: 1-28; 10: 1-22). También resulta inevitable pensar que tanto el trono de Dios como su santuario están íntimamente relacionados, ya que son ambos mencionados en distintas partes del libro de Apocalipsis (16:17).

El término ναός (templo, como edificio) ocurre frecuentemente en los Evangelios, libro de Hechos y una vez en las epístolas de Pablo (1 Cor. 9:13). La palabra ναός aparece dieciséis veces en Apocalipsis.⁹⁴ En este libro ναός se encuentra como un premio para los que obtengan la victoria; pues podrán ser columna en su presencia (3:12). No de forma literal, ya que los premios a los vencedores de las otras iglesias (2:7; 2:11; 2:17; 2:26; 3:5; 3:21) hablan más bien sobre una vida eterna de victoria sobre la muerte, sobre los enemigos actuales, una vida nueva de pureza, de poder, en la misma presencia de Dios. En otra referencia al término, se le dice a Juan que mida el ναός, el altar y se especifica que debe dejar el patio exterior sin medir. Kistemaker dice que la palabra ναός está haciendo referencia al lugar santísimo (11: 1-2). Luego, Juan ve el ναός y dentro de éste el arca del pacto, significando que el ναός que ve Juan aquí, también es el lugar santísimo (11: 19).

⁹⁴ Versículos donde se encuentra el termino ναός en Apocalipsis: 3:12; 7:15; 11:1-2, 19*², 14:15,17; 15:5,6,8*², 16:1,17; 21:22*².

Los santos en el cielo han salido de la gran tribulación y han lavado sus ropas en la sangre del Cordero y han servido a Dios ante su trono (7:15), la frase “ante el trono de Dios” implica que los santos tienen acceso directo al que está sentado en el trono, un servicio que hacen en su misma presencia, por lo que aquí la palabra templo no hace referencia al templo en general, sino más bien al “santo de los santos” donde estaba la presencia de Dios. Juan también ve que se abre el ναός en el cielo, la tienda del pacto (15:1), aquí esta hablando del lugar santísimo, ya que con la tienda del pacto se refiere al arca del pacto que está en el lugar santísimo. Los ángeles están viniendo y saliendo del templo (14:15, 17; 15:6), y Juan oye un gran clamor de voces viniendo desde fuera del templo y desde el trono (16: 1, 17). Esta es la voz de Dios que procede de su misma presencia y se escucha hacia fuera, lejos del área del trono, también es una referencia al lugar santísimo. Por último, Juan describe la nueva Jerusalén como una ciudad sin templo, ya que Dios el Señor es su Templo (21:22), ya no es necesaria las divisiones entre lugar santísimo, santo y atrio, los santos conviven en la misma presencia de Dios, la santidad de su presencia se encuentra en toda la tierra, el pecado ya no hace división entre Dios y el hombre, la santidad de Dios mora en el mundo. En conclusión, todas las referencias del término ναός según Kistemaker tienen que ver específicamente con el “santo de los santos”.⁹⁵ Chávez y Leiva argumentan que el templo de Dios en el cielo

⁹⁵ Simon J. Kistemaker, “The Temple in the Apocalypse,” *JETS*, 2000, 433–441, [42](https://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi049PY8rLOAhVLPJAKHZsrCKoQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fstatic1.1.sqspcdn.com%2Fstatic%2F%2F38692%2F473295%2F1279023249423%2FThe%2BTemple%2Bin%2Bthe%2BApocalypse.pdf%3Ftoken%3DIjVQF9kQ4AfGp4cY%252FHfRei06A9M%253D&usg=AFQjCNEXNReHQ6Z6tkA-PGtPicFtJkwOkw&bvm=bv.129391328,d.Y2I. [17/05/16; 17:00]</p></div><div data-bbox=)

contiene tanto objetos del lugar santo como del lugar santísimo, por lo que el santuario celestial completo representa el lugar santo y santísimo del terrenal.⁹⁶

Toda esta escena que se observa habla de un juicio procedente de la justicia divina. El ángel que sale del santuario apresura al que está sobre la nube para que inicie la siega. La expresión “pues la mies de la tierra está madura” parece implicar que el juicio se ha retrasado. La forma del verbo para “está madura” (Gr. ἐξηράνθη ὁ θερισμὸς vers. 15 y ἤκμασαν vers. 18), significa que se ha secado o marchitado. Walvoord dice que la imagen aquí es la de una fruta o vegetal que está tan madura que se ha comenzado a secar y a marchitar. La condición moral podrida del mundo debe ser tratada.⁹⁷ La mies y la cizaña han crecido juntas y ya es tiempo de la cosecha (Mt. 13:24-30).

Juan no toma simplemente la imagen de la mies madura para ser usada en esta sección, sino que anteriormente ya había hecho referencia a esto. En Ap. 14:4 son nombrados los 144.000, los cuales se les describen como las primicias para Dios y el Cordero. Las primicias eran las primeras gavillas que eran sacadas de la cosecha antes que el resto, y las cuales eran ofrecidas a Dios como sacrificio (Lv. 23:9-14). Por lo que la conexión entre las primicias (14:4) y el resto de la cosecha (14:14-16) sería bastante obvia para un Judío. Los 144.000 serían entonces las primicias de la cosecha, sacrificadas para Dios y el Cordero, mientras que esta mies de los vers. 14-16 sería el resto de la cosecha.⁹⁸

⁹⁶ Chávez and Leiva, “Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis,” 72.

⁹⁷ John F Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ: A Commentary* (Chicago: Moody Press, 1966), 148.

⁹⁸ Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 96.

Apocalipsis 15:2-4 los victoriosos

Vi también como un **mar de vidrio** mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la **victoria** sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el **cántico del cordero**, diciendo: grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado. (Ap. 15: 2-4 RV60 Énfasis añadido por el autor)

Nuevamente acá están los santos, la mies que fue segada de la tierra, ahora como victoriosos. La escena es similar a la de Ap. 4:6, donde Juan ve delante del trono de Dios un mar de vidrio semejante al cristal. Esto quiere decir que los santos están de pie delante del trono de Dios. El mar de vidrio es la expansión de las aguas de Gn. 1:7, el mar de bronce del templo de Salomón (1 Re. 7:23-26), es una metáfora importante la cual habla de la grandeza de Dios.⁹⁹

Los santos que están junto al mar de vidrio son aquellos que salieron victoriosos en el conflicto contra la bestia, su imagen y el número de su nombre. La imagen de victoria es clave en el libro (2:7, 11, 26; 3:5, 12, 21; 5:5; 6:2; 11:7; 12:11; 13:7; 17:14; 21:7) y muestra a los santos como vencedores sobre las tentaciones y presiones del mundo y el mal.¹⁰⁰

Al igual que Moisés después de la salida de Egipto, los victoriosos cantan una canción de victoria. Hay dos cantos que se consideran los de Moisés, el de Éx. 15 y Dt. 31:30-32:43. Se ha observado que ambos textos son reflejados en esta canción. Las

⁹⁹ Grant R. Osborne, *Comentário Exegético: Apocalipse*, trans. Robinson Malkomes Tiago Abdalla (São Paulo: Vida Nova, 2014), 629.

¹⁰⁰ *Ibid.*, 630.

canciones combinan la tradición de la guerra sobre la tradición del éxodo escatológico para presentar la victoria del Cordero sobre la bestia.¹⁰¹

La adición del cántico del Cordero es difícil de interpretar, ya que no hay señales de que existan dos canciones en el pasaje. En el Comentario de Osborne de Apocalipsis dice que la posible traducción aquí debiese ser “la canción de Moisés, esta es la canción del Cordero”. Significando que la victoria fue alcanzada por el Cordero.¹⁰²

Apocalipsis 19:1-10 alabanza en el cielo

Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus **juicios** son verdaderos y justos... Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las **bodas del Cordero**, y su esposa se ha preparado... (Ap. 19: 1-10 RV60. Énfasis añadido por el autor.)

La transición en Ap. 19:1, cuando dice *Μετὰ ταῦτα ἤκουσα*, marca el término del juicio de Babilonia y deja escrita la respuesta divina de Dios en el juicio.¹⁰³ En esta sección cambia el escenario desde la tierra (cap. 18) al cielo (cap. 19:1-10). Esta conclusión se da, ya que se encuentran presentes los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes ante el trono de Dios (v. 4 cf. Cap. 4), en la cual una gran multitud adora a Dios. Esta adoración se realiza debido a la justicia de Dios en contra de la gran ramera por haber corrompido la tierra y por la sangre derramada de sus siervos (v. 1, 2). Entonces

¹⁰¹ Ibid., 631.

¹⁰² Ibid., 632.

¹⁰³ Alan S. Bandy, “The Prophetic Lawsuit in the Book of Revelation: An Analysis of the Lawsuit Motif in Revelation with Reference to the Use of the Old Testament” (for the Degree Doctor of Philosophy, Southeastern Baptist Theological Seminary, 2007), 328.

el Cordero es adorado debido a que está pronto a encontrarse con su novia (v. 7, 8), en el canto de adoración se exalta a Él porque está listo para venir del cielo a la tierra; la segunda venida de Cristo (19: 11-16).¹⁰⁴ El ambiente de adoración y exaltación a Dios, resulta ser un antítesis de los lamentos de los reyes, mercaderes y marinos del cap. 18. Este contraste realza que el juicio contra Babilonia es un acto divino de justicia en respuesta a sus injusticias en contra de sus santos.¹⁰⁵

La palabra juicio (κρίσις) se encuentra implícita en todo el deambular histórico del gran conflicto. En las Escrituras es marcado en el instante en que Dios levanta la sentencia sobre la serpiente y la mujer y sus descendientes (Gn. 3:15). Esta es una reprensión que habla de un juicio a venir. La palabra κρίσις aparece cuatro veces en Apocalipsis, todas usadas en contra del agente perseguidor de los santos e implícitamente resaltando a Dios como justo y verdadero (14: 7, 16: 7, 18: 10, 19: 2). El altar está íntimamente relacionado con el κρίσις, ya que son los santos los que piden desde el altar que se haga justicia (Ap. 6: 9- 11; 8: 3- 4; 16: 5- 7), y la justicia en forma de castigo sale del altar para caer sobre los moradores de la tierra (Ap. 8: 5; 14: 18).

Únicamente los Adventista del Séptimo Día aceptan la enseñanza bíblica sobre la existencia de un juicio, que sirve como segunda fase del trabajo expiatorio de la mediación de Cristo, en el lugar santísimo del santuario celestial antes de su segunda venida, comenzando en 1844 y continuando hasta el presente. Incluso Gane dice que “this

¹⁰⁴ Shea, “The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation,” 130–131.

¹⁰⁵ Bandy, “The Prophetic Lawsuit in the Book of Revelation: An Analysis of the Lawsuit Motif in Revelation with Reference to the Use of the Old Testament,” 328.

combination of Great Controversy and sanctuary themes comprises *the only unique contribution of Seventh-day Adventists to biblical theology*.”¹⁰⁶

El libro de Apocalipsis presenta el santuario celestial como centro del juicio divino. Los ángeles celestiales que son descritos involucrándose en las actividades del santuario resultan en juicios divinos que caen sobre la tierra, los cuales son en respuesta a la persecución hacia los santos de Dios (6:10). En esta sección, el Cordero que se sienta ante el trono, también es descrito como uno que se involucrará activamente en la ira divina en contra de los perseguidores de su pueblo.¹⁰⁷

Las bodas del Cordero y la cena del Cordero están cerca de realizarse (19:9). Esta adoración de Cristo por sus juicios en los enemigos de los santos es el centro de atención de esta sección. Lo que sugiere que la persecución final de los santos se llevará a cabo durante el día de la boda. Gulley argumenta que la boda sucede junto con el día de expiación. En inglés expiación es Atonement lo cual significa “at-one-ment”, el hacerse uno. Es durante el día de la boda que Cristo y su pueblo se hacen uno. Durante los últimos tiempos, la novia descansa mejor que nunca sabiendo que el novio cuida de ella. En la segunda venida el novio toma a su novia de la tierra y la lleva al cielo a la cena del Cordero (1 Tes. 4:16-18). Una escena animadora para los santos frente a la persecución (Dan. 12:2, Mat. 24:9-12; Ap. 13: 15-17; 20: 4-5).¹⁰⁸

¹⁰⁶ Traducción por el autor: esta combinación del tema de la gran controversia y el santuario comprime la única real contribución a la teología por parte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Roy Gane, “Christ’s Heavenly Sanctuary in the Book of Revelation,” *Perspective Digest*, 40, accessed January 1, 2016, http://www.perspectivedigest.org/publication_file.php?pub_id=451&journal=1&type=pdf.

¹⁰⁷ Ikechukwu Michael Oluikpe, “The Heavenly Sanctuary in the Book of Revelation.”

¹⁰⁸ Gulley, “Revelation’s Throne Scenes,” 28–39.

Las uvas maduras

Salió otro ángel del **templo** que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. Y salió del **altar** otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y **vendimió la viña de la tierra**, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió **sangre** hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios. (Ap. 14:17-20 RV60. Énfasis añadido por el autor).

La santidad y la justicia de Dios requieren la condenación de la injusticia en la tierra y la destrucción de los poderes malignos que están en contra de las reglas de Dios, y así su gobierno da lugar al pronto regreso del reino de Dios a la tierra, es por estos motivos que el juicio en Apocalipsis se realiza.¹⁰⁹

A este ángel se le da una labor parecida a la del hijo del hombre que está sobre la nube (vers. 14-16), también tiene una hoz aguda con la cual siega, pero cosecha la uva de la tierra. Estos versículos sin duda son un eco de Ap. 19:11-16, por lo que este ángel sería también Cristo (cf. 1:13). las imágenes son claramente diferentes (vers. 14-16 cf. Vers. 17-20), como se explicó anteriormente la descripción del Hijo de Hombre sobre una nube es una alusión a Dan. 7:13-14, la cual muestra a Cristo como a alguien quien recibió dominio del reino universal. En cambio la descripción de los vers. 17-20 hacen una alusión a Cristo como guerrero y conquistador.¹¹⁰

Entonces sale un tercer ángel del altar (θυσιαστήριον), y tiene poder sobre el fuego. La palabra θυσιαστήριον (del verbo θυσία, “sacrificar”) significa “el lugar de las

¹⁰⁹ Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 40.

¹¹⁰ Ibid., 97.

ofrendas de sacrificio”, y es usada para referirse tanto al altar del incienso como del holocausto.¹¹¹ Este ángel tiene poder sobre el fuego, el fuego que está sobre el altar, y viene específicamente del altar donde están las oraciones de los santos para llevar a cabo el juicio.¹¹²

En el templo terrenal, el altar del holocausto se ubicaba en el atrio, frente a la entrada del santuario (Éx. 40:29), mientras que el altar del incienso estaba ubicado dentro del santuario, frente al velo que separa el lugar santo del santísimo (Éx. 30:6-7; Lv. 4:18). Su función estaba íntimamente conectada con el lugar santísimo, por lo que el altar del incienso era considerado perteneciente al lugar santísimo (1Re. 6:22; He. 9:3-4) y era usualmente mencionado como el altar que está ante el Señor (Lv. 4:7, 18; 16:18; 1 Re. 9:25; Ap. 9:13).¹¹³

θυσιαστήριον aparece ocho veces en Apocalipsis (6:9; 8:3²; 8:5; 9:13; 11:1; 14:18; 16:7). De estas ocho referencias, tres son referencias al altar del incienso (8:3b; 8:5; 9:13) y cinco al altar del holocausto (6:9; 8:3^a; 11:1; 14:18; 16:7). En la primera referencia a la palabra, Juan ve debajo del θυσιαστήριον las almas de los mártires (6: 9), los cuales clamaban por justicia y que luego le fueron dados vestidos blancos (6: 9- 11). Este vendría a ser el altar del holocausto que es donde se ofrecían los sacrificios, donde la sangre era la parte más sagrada por ser el símbolo de la vida. La idea de martirio como ofrenda de sacrificio es comúnmente vista en el NT. Jesús dijo a sus discípulos que

¹¹¹ Ranko Stefanovic, “The Angel at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation,” *Andrews University Seminary Studies*, 2006, 81.

¹¹² Chilton, *The Days of Vengeance*, 153.

¹¹³ Stefanovic, “The Angel at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation,” 81.

vendrían tiempos en los cuales buscarían sus muertes pensando que sirven a Dios (Jn. 16:2). Pablo dijo que Cristo a través de su muerte se entregó como ofrenda y sacrificio a Dios (Ef. 5:2). También agregó con respecto a las tribulaciones de los cristianos, que estos vendrían a ser como ovejas de matadero (Ro. 8:36). Y se refirió a si mismo como una ofrenda de sacrificio (Fil. 2:17; 2 Tim. 4:6). Por lo que de igual manera en la escena del quinto sello, la muerte de los santos es tomada como una ofrenda de sacrificio a Dios en el altar del holocausto.¹¹⁴ Es por esto que no podemos identificar el θυσιαστήριον en Ap. 6:9 como el altar del incienso, ya que la sangre de los animales sacrificados no era vertida sobre este altar, sino más bien asperjada.¹¹⁵

Stefanovic agrega que:

... the altar of burnt sacrifice in the earthly temple did not stand in the temple, but rather in the outer court. In biblical typology, the outer court stands for the earth (cf. Heb. 10:5-12; Rev. 11:1-2). John the Revelator likewise refers to the earth in terms of the court of the earthly temple located outside the temple (11:2), with the altar of burnt offering on it. This locates the altar in 6:9 together with the entire scene of the fifth seal on earth, rather than in the temple in heaven. Since the evidence strongly suggests that the altar in 8:3a, at which the angel with the golden censer stood, is the same altar under which the souls of the slain saints cry to God for vindication and justice (6:9-11), the altar in 8:3a must be placed on earth rather than in heaven.¹¹⁶

¹¹⁴ Ibid., 85.

¹¹⁵ Estos son versículos donde se muestra que la sangre era asperjada sobre el altar del incienso: Lv. 4:6-7, 17-18; 16:18-19. La sangre de los sacrificios era vertida sobre la base del altar del holocausto: Lv. 4:7, 18, 25; 30:34; 8:15; 9:9. Ibid., 86. El Comentario Bíblico Adventista dice que este altar esta haciendo referencia al altar del incienso. Ver Apocalipsis, *Comentario Bíblico Adventista*, 7:803. Desmond Ford consideró que de manera equivocada se puede pensar que el incienso representa a las oraciones de los santos, cuando en realidad es una figura de los méritos puros y fragantes de Cristo, que hace de sus adoradores aceptables ante el Señor. Ver Desmond Ford, *Crisis*, (Newcastle, CA: Desmond Ford Publications, 1982), 432. Ángel Manuel Rodríguez señala que la escena del ángel mezclando las oraciones de los santos con el incienso es una descripción del ministerio intercesor de Cristo en el santuario celestial, en donde se presenta a favor de los pecadores arrepentidos. Ver Ángel Manuel Rodríguez, *Santuario, Tratado de Teología Adventista*, 445.

¹¹⁶ Traducción por el autor: El altar del holocausto en el templo terrenal no estaba dentro del santuario, sino mas bien en el atrio exterior. En la tipología bíblica, el atrio exterior simboliza

El altar del incienso como el del holocausto, darían a entender que la escena en la cual se esta desarrollando la revelación es el cielo o la tierra, ya que tipológicamente el santuario representa el santuario celestial y el atrio representa la tierra.

La segunda referencia de la palabra θυσιαστηρίου (8: 3a)¹¹⁷, relata que un ángel con un incensario se paró junto al altar, este sería el altar del holocausto. Tres veces el texto dice que un ángel “vino”, sin indicar su procedencia en el libro de apocalipsis (8:3; 17:1; 21:9). En cada uno de estos casos, el contexto indica que el ángel vino de la misma presencia de Dios. Por lo que no dejaría dudas que el ángel del 8:3 vendría de la presencia de Dios. Si es así, el primer altar en donde el ángel se paró, no puede ser el altar del incienso por la simple razón que dicho altar esta ubicado ante la presencia del Señor en el santuario celestial. Esto daría problemas a la palabra “vino”, ya que el ángel estaba en la presencia de Dios. Dando a entender que el segundo altar (8:3b) se refiere al altar del incienso que es descrito como el altar de oro (altar del incienso) que esta ante el trono. Entonces al ángel se le fue dado el incensario para ofrecer las oraciones de los santos desde el altar del holocausto al altar del incienso.¹¹⁸

la tierra (cf. He. 10:5-12; Ap. 11:1-2). Juan el revelador igualmente se refiere a la tierra en términos del atrio del templo terrenal ubicado fuera del santuario (11:2), con el altar del holocausto en él. Esto ubica el altar de 6:9 junto con toda la escena del quinto sello en la tierra, en vez del templo en el cielo. Y ya que la evidencia fuertemente sugiere que el altar del 8:3a, el cual el ángel con el incensario de oro se paro ante él, es el mismo altar bajo el cual las almas de los santos muertos clamaban a Dios por vindicación y justicia (6:9-11), el altar en 8:3a debe ser ubicado en la tierra en vez de en el cielo. Ibid., 86.

¹¹⁷ Si el lector desea indagar más en cuanto a las razones para pensar que el altar del 8:3a es el altar del holocausto, puede leer el artículo de Stefanovic, “The Angel at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation.”

¹¹⁸ Ibid., 82.

El ángel primero viene al altar del holocausto, bajo del cual la sangre de los santos muertos había sido derramada, en donde clamaban por vindicación. Allí se llenaba los incensarios de oro con incienso y se tomaba carbones de fuego del altar (Lv. 16:12). El incienso en las Escrituras es asociado con las oraciones de los fieles (cf. Sal. 141:2; Ap. 5:8). David en su oración pidió que fueran contadas como incienso ante Dios (Sal. 141:2). También trae la imagen de Zacarías cuando estaba ministrando en el altar del incienso mientras el pueblo estaba orando en el atrio del templo (Lc. 1:9-10). El incienso ofrecido en el altar en Ap. 8:3 es asociado a las oraciones de justicia y juicio de los santos muertos bajo el altar del holocausto en la escena del quinto sello (6:9-11). El Apocalipsis describe las oraciones de los santos, como humo de incienso, que sube directamente ante la presencia de Dios (Lv. 16:12-13 cf. 8:4). Las oraciones son oídas y aceptadas por Dios en directa respuesta a las oraciones de los santos, Dios manda juicios sobre la tierra, el ángel llena el incienso con el fuego del altar de oro y los arroja a la tierra. Seguido de truenos, voces y un terremoto (cf. Éx. 19:16-19; Is. 19:6; Ap. 11:19; 16:18).¹¹⁹

Este mismo ángel tomó el incensario y lo llenó con carbones encendidos del fuego del altar (8:5 tercera referencia de θυσιαστήριον), o sea el altar del incienso, y lo arrojó a la tierra. Esta es una escena similar a la visión de Ezequiel, donde un hombre vestido de lino tomó un carbón encendido con fuego de entre los querubines, dispersándolo sobre Jerusalén como un símbolo de juicio divino por las abominaciones cometidas en la ciudad (Ez. 10:1-7). El lanzar fuego sobre la tierra es una acción de juicio. Jesús dijo que venía a traer fuego a la tierra (Lc. 12:49). Es muy significativo que

¹¹⁹ Ibid., 87.

el fuego de los juicios de Dios salen desde el mismo altar en donde las oraciones de los santos son ofrecidas.¹²⁰

La cuarta referencia a θυσιαστήριον está en Ap. 9:13, donde especifica que es el altar de oro (altar del incienso, Éx. 30:3), y dice que al tocar la sexta trompeta una voz salió de los cuernos del altar haciendo justicia sobre la tercera parte de los hombres que dieron persecución a los santos o mártires.

La quinta referencia al θυσιαστήριον se encuentra en Ap. 14:18. Se entiende que cada vez que viene algo que proveniente del altar son juicios contra de los hombres que atacaron a los santos, el pueblo de Dios. Este es el altar del holocausto, pues la escena es en la tierra y el ángel que sale de él tiene poder sobre el fuego, el cual residía sobre el altar del holocausto. Todas las veces que el altar del incienso es nombrado, se especifica que es el altar de oro o que esta en la presencia de Dios, no así con el altar del holocausto.

La sexta y última vez que se hace referencia a θυσιαστήριον es en Ap. 16:7 donde luego de derramarse la tercera copa de la ira de Dios Juan oye al ángel decir que Dios es justo, entonces se oye del altar (del holocausto) la respuesta de los santos que clamaron en el vers. 6:10 y que ahora dan gracias por las oraciones respondidas diciendo *“tus juicios son verdaderos y justos”*.

Cada vez que se hace referencia al pedido de los santos de justicia divina, aparece el altar del holocausto, en cambio cada vez que los juicios de Dios se desarrollan, estos salen del altar del incienso. El juicio está íntimamente relacionado tanto con el altar del incienso como con el altar del holocausto.

¹²⁰ Ibid., 88.

La expresión “están maduras” (Gr. ἤκμασαν Vers. 18) es una expresión diferente del verbo (Gr. ἐξηράνθη ὁ θερισμὸς) usado en la descripción del vers. 15. Aquí expresa la imagen de uvas completamente maduras y llenas de jugo.¹²¹ La cosecha de los impíos (Joel 3:13 también combina las imágenes de cosecha y viña) termina en una vendimia, la que se derrama en las siete copas del cap. 16. La imagen de este pasaje es similar en la profecía de Isaías sobre la destrucción de Edom, en el cual Dios es descrito como un hombre que pisa las uvas en el lagar (Is. 63:1-6).¹²²

La imagen de las uvas de la vendimia esta conectada con el vino de la ira de Dios (vers. 10), con la cual Babilonia ha hecho embriagar a las naciones. El vino de Babilonia es el camino de vida corrupta que ofrece a las naciones. Este es el juicio de Dios a las naciones que se pueden apreciar en las alusiones descritas en Is. 63:3 y Joel 3:13.¹²³ La vendimia está compuesta de dos acciones; juntar las uvas en el lagar y pisar las uvas en el lagar. Estas acciones, que se ven más adelante en Apocalipsis, corresponden a la reunión de los reyes de la tierra y sus ejércitos en Armagedón (16:12-14), el juicio a las naciones en la parusía (19:15, que hace eco en 14:19 y revela la identidad de quienes son pisados en el lagar).¹²⁴

Usualmente fuera del campamento eran echados los restos del sacrificio por el pecado para ser quemados (Éx. 29: 14; Lv. 4: 12; Lv. 9: 11; Lv. 16: 27). La gente que quedaba impura por alguna razón o que tenía una enfermedad como la lepra debían ser sacadas del campamento (Lv. 13: 46; 14: 3; Nm. 5: 3; 12: 1- 16; 31: 12- 20; Dt. 23: 10).

¹²¹ Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, 149.

¹²² Chilton, *The Days of Vengeance*, 154.

¹²³ Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 95.

¹²⁴ *Ibid.*, 96.

También los cuerpos muertos de los hijos de Aarón que usaron fuego profano en el santuario fueron echados fuera del campamento (Lv. 10: 1- 7) y las personas que transgredían la ley eran echadas fuera del campamento para ser apedreadas (Lv. 24: 10-23; 15: 32- 36). Ciertamente el vers. 20 tiene una connotación negativa contra los enemigos de Dios, Isaías 63:3 dice “He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas”. El versículo es muy parecido al de Ap. 19:13 allí se describen las ropas de “El Verbo de Dios” como “teñidas en sangre” y luego en el vers. 15 donde dice que “él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso”¹²⁵

Chilton argumenta en cuanto a las medidas que son dadas en el vers. 20 que:

Sixteen hundred stadia is slightly more than the length of Palestine: The streams of running blood become a great Red Sea, reaching **up to the horses’ bridles** in a recapitulation of the overthrow of Pharaoh’s horses and chariots (Ex. 14:23, 28; 15:19; cf. The extensive use of Exodus imagery in the following chapter).¹²⁶

Para Chilton estos versículos dan inicio al pronunciado uso de imágenes del Éxodo de los capítulos siguientes, por lo que sería una imagen viva de lo ocurrido a el ejército egipcio al perseguir al pueblo de Israel por el Mar Rojo.

¹²⁵ Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, 150.

¹²⁶ Traducción por el autor: 1.600 estadios es poco mayor que las dimensiones de Palestina. Los arroyos que corren de sangre se transforman en un gran Mar Rojo, alcanzando los frenos de los caballos en la recapitulación del derrocamiento de los caballos y carruajes de Faraón (Éx. 14:23, 28; 15:19; cf. el extendido uso de imágenes del Éxodo en el siguiente capítulo). Chilton, *The Days of Vengeance*, 154.

Apocalipsis 15:1, 5-8 cielo

Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: **siete ángeles que tenían las siete plagas postreras**; porque en ellas se consumaba **la ira de Dios**... Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el **templo del tabernáculo del testimonio**; y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de **lino limpio y resplandeciente**, y ceñidos alrededor del pecho con **cintos de oro**. Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete **copas de oro**, llenas de la **ira de Dios**, que vive por los siglos de los siglos. Y el **templo se llenó de humo** por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiese cumplido las siete plagas de los siete ángeles. (Ap. 15:1, 5- 8 RV60. Énfasis añadido por el autor)

Juan relata que ve a “siete ángeles que tenían las siete plagas postreras”

(ἀγγέλους ἑπτὰ ἔχοντας πληγὰς ἑπτὰ). Estas plagas son mencionadas como “la ira de Dios” (15:1). Mientras que las plagas son arrojadas al planeta, el templo se llenó con el humo de la gloria de Dios y de su poder, y nadie podía entrar al templo hasta que las siete plagas de los siete ángeles fueran completadas (15:8). Todos los juicios de Dios durante la edad cristiana vienen del templo/santuario en el cielo, y es allí que el juicio pre-
advenimiento ocurre. El veredicto final presente en estos versículos, como lo indica Daniel 7.¹²⁷

Estos ángeles vienen del templo con las copas llenas de plagas las cuales fueron dadas por uno de los cuatro seres vivientes para ser arrojadas sobre la tierra, el mar, las fuentes de las aguas, el sol, el trono de la bestia, el río Éufrates y el cielo (cap. 16). Es otra forma de decir que el ministerio de redención del santuario celestial ha concluido. La libertad condicional de la raza humana ha terminado, y ahora solo queda el derramamiento de los juicios de Dios antes de la segunda venida de Cristo.¹²⁸

¹²⁷ Norman R. Gulley, “Revelation’s Throne Scenes”, *Journal of the Adventist Theological society*, 8/1-2 (1997): 28-39.

¹²⁸ Shea, “The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation,” 128.

Los ángeles descritos aquí, visten de una forma similar a la de Cristo en Ap. cap. 1, usan el mismo cinto de oro alrededor del pecho (1:13, la única gran diferencia es que Cristo es descrito con ropas largas (Gr. ἐνδεδυμένον ποδήρη). Además los ángeles aparecen vestidos de lino limpio y resplandeciente. Esto hace que la vestimenta de los ángeles sea semejante a las usadas por el Sumo Sacerdote para el día de las expiaciones. Shea argumenta que Cristo vestido de sacerdote (la vestimenta áurea) da inicio al ministerio diario, por lo cual estos ángeles serían los sacerdotes que lo cierran (con la vestimenta sumo sacerdotal del día de las expiaciones).¹²⁹

La palabra copa (15: 7) del Gr. φιάλη, y oro del Gr. χρυσοῦς. Las palabra φιάλη y σκεῦος (utensilio o copa) son las únicas usadas para referirse a las copas o utensilios que se utilizan en el santuario, y en las Escrituras se observa que cuando los objetos eran de oro significaba que pertenecían al santuario y por lo tanto eran del Señor (1 Re. 7: 48-51; 2 Cr. 4: 1-22; Dn 1: 2; 5: 2- 3). Estas siete φιάλη de Apocalipsis (15: 7) salen del santuario celestial para ser bebida por los opresores del pueblo de Dios (Zc. 9: 14- 16).

En Apocalipsis se encuentra otro tipo de palabra para “copa” (ποτήριον). La palabra ποτήριον es usada cuatro veces en Apocalipsis, y cada una de ellas expresa la idea de una copa llena a rebalsar, tanto por la ira de Dios (Ap. 14:10; 16:19; 17:4; 18:6) como por la abominaciones y las impurezas de la mujer vestida de púrpura (17: 4). En el AT ποτήριον es usado para las copas reales (Gn. 40: 11; Est. 1: 7), para las calamidades de Dios contra los malos (Sal. 11: 6; Sal. 75: 8; Hab. 2: 16; Is. 51: 17; Je. 49: 12- 16; 25: 15- 38; Ez. 23: 31- 35), y como la bendición de Dios para los santos (Sal. 16:5; 23: 5;

¹²⁹ Ibid.

116: 13; Is. 51: 22, 23). Jeremías dice que Babilonia fue una ποτήριον χρυσοῦν (copa de oro) en la mano del Señor, pero que en vez de servir para lo que era su propósito, embriagó a toda la tierra aturdiendo a las naciones (51: 1- 14).

En el NT Jesús usó el termino ποτήριον para describir por lo que él tenía que pasar (Mt. 20: 22, 23; 26: 39; Mc. 10: 38- 39; 14: 36; Lc. 22: 42; Jn. 18: 11). También lo usó para describir como los fariseos estaban llenos de maldad (Mt. 23: 25, 26; Lc. 11: 39- 40;). En la última cena que tiene Jesús con sus discípulos, él les dice: “Esta copa (ποτήριον) es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lc. 22: 20). Pablo, hablando de la ποτήριον de la cena del Señor, dijo que es de bendición para los cristianos (1 Co. 10: 16), ya que representa el nuevo pacto y el juicio que no cayó sobre los cristianos, sino que fue sobre Cristo (1 Co. 11: 25- 26). Es por esto que Pablo dijo que si la cena del Señor se realiza indignamente el juicio de la ποτήριον caería sobre sí mismo y no sobre Cristo (1 Co. 11: 27- 29). Las copas simbolizan juicio sobre quien cae la ira de Dios.

Es interesante ver que los juicios de Dios están íntimamente conectados con las visiones del trono de Dios. En las últimas siete plagas, la ira de Dios finaliza (15:1), vienen de la misma sala del trono de Dios descrita en el cap. 4. El templo en el cielo fue abierto (15:5), y los ángeles que derraman la ira de Dios sobre la tierra vienen del templo, y uno de los seres vivientes les da el cáliz de la ira de Dios, quien vive por los siglos de los siglos (15:7). Esta última oración es una alusión a la descripción de Dios en Ap. 4: 9- 10. El es el único eterno, el mal debe perecer bajo su juicio. Finalmente, en 15:8 el

templo estaba lleno de humo por la gloria de Dios y su poder, y nadie podía entrar al templo hasta que las siete plagas fueran vertidas.¹³⁰

El καπνός en el libro de Apocalipsis es usado tanto para referirse al humo que sale del incienso de las oraciones de los santos (8:4), como también por el καπνός que sube por alguna plaga, castigo divino, o por la destrucción de Babilonia (9:2, 3, 17, 18; 14: 11; 18: 9, 18; 19: 3). Una situación parecida a la de los vers. 8 es descrita en otras dos ocasiones en la Biblia. La primera ocurrió en la dedicación del tabernáculo del desierto, cuando Moisés erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio, una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Dios llenó el tabernáculo (Ex. 40: 33-34). Entonces Moisés no podía entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él y la gloria de Dios lo llenaba (Ex. 40:35). La segunda sucedió cuando Salomón terminó de construir la casa de Dios, y luego de que los sacerdotes dejaran el arca dentro del templo y salieran de él, la nube llenó la casa de Dios (1 Re. 8:10). Los sacerdotes no pudieron permanecer dentro para ministrar, ya que la nube de la gloria de Dios había llenado su casa (1 Re. 8:11).¹³¹

Con respecto a este καπνός del cual se refirió hablado Shea agrega que:

Thus there are three recorded instances upon which the glory of the Lord was manifested in this powerful way, when ministry commenced in the tabernacle in the wilderness, when ministry commenced in the temple in Jerusalem, and when ministry concludes in the temple in heaven. The same dramatic event occurs here for the conclusion of redemptive ministry as when it began in those earthly shrines.¹³²

¹³⁰ Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 41.

¹³¹ Shea, "The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation." 128.

¹³² Traducción por el autor: Así hay tres instancias grabadas sobre cual la gloria del Señor fue manifestada de esta poderosa manera, cuando inició el ministerio en el tabernáculo en el desierto, cuando comenzó el ministerio en el templo de Jerusalén, y cuando concluyó el

Este humo según Shea en el santuario celestial, muestra el ministerio que una vez comenzó en el desierto, pero que en estos versículos se ve su fin. Ha terminado el ministerio intercesor una vez instituido para la redención del hombre.

Apocalipsis 16:1-21 las siete plagas

Oí una gran voz que decía desde el **templo** a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y derramó su copa sobre la **tierra**... El segundo ángel derramó su copa sobre el **mar**... El tercer ángel derramó su copa sobre los **ríos** ... El cuarto ángel derramó su copa sobre el **sol**... El quinto ángel derramó su copa sobre el **trono de la bestia**... El sexto ángel derramó su copa sobre el **gran río Éufrates**... El séptimo ángel derramó su copa por el **aire**; y **salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está**. Entonces hubo **relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra**, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la **gran ciudad fue dividida en tres partes**, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira... (Ap. 16: 1- 21 RV60. Énfasis añadido por el autor)

En esta sección se desarrolla el derramamiento de las copas (φιάλη) de los siete ángeles, las cuales en su conjunto conforman el cáliz de la ira (Gr. τῷ ποτηρίῳ τῆς ὀργῆς, Ap. 16:1) de Dios, los cuales son en contra de quienes adoraron a la bestia y su imagen y tienen el número de la bestia en sus frentes. Es el castigo en contra de las uvas, son las uvas en la vendimia.

Siete es el número completo, en cada serie de juicio de los siete (los sellos 6:1-17; 8:1, 3-5; las trompetas 8:2, 6-21; 11:14-19; las copas 15:1, 5- 6:21), el juicio divino se va completando en contra de los impíos de la tierra. Las siete series de juicio muestran el juicio contra el maligno para su destrucción final. Las siete últimas plagas es el juicio

ministerio en el santuario celestial. El mismo evento dramático ocurre aquí en el termino del ministerio de redención como cuando comenzó en el santuario terrenal. Ibid., 128.

completo, final e ilimitado que es derramado sobre todo aquel que se opone al reino de Dios.¹³³

En las últimas plagas de Apocalipsis, no se puede dejar de lado sus aspectos comunes con las plagas del Éxodo en contra de los egipcios. En ambas hay un río, sangre, ranas (cf. Ap. 16:13), úlceras, granizo y una gran oscuridad. Luego que faraón dejara al pueblo de Dios ir, éste fue perseguido hasta el mar rojo, donde milagrosamente las aguas se abrieron para que pudieran pasar al pueblo de Israel. En el cántico del pueblo por la liberación de Dios, ellos exclamaban “Varón de guerra, el Señor es su nombre ” (Éx. 15:3). Existió en la liberación del Éxodo una especie de batalla, entre el Dios todo poderoso y faraón, así como la batalla del Armagedón. Maxwell en la figura 5 hace un análisis sobre las plagas del Éxodo y las del cap. 16 de Ap.¹³⁴

Este es el juicio contra babilonia la grande, el poder que se opone a Dios y sus santos en el tiempo del fin. Es el juicio del Armagedón.¹³⁵

¹³³ Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 40.

¹³⁴ Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, 2nd ed. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 430.

¹³⁵ Norman R. Gulley, Revelation's Throne Scenes, *Journal of the Adventist Theological Society*, 8/1-2 (1997): 28-39.

LAS PLAGAS DEL EXODO	LAS SIETE ULTIMAS PLAGAS
Exodo 7-12	Apocalipsis 16
"Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto" (Exodo 6: 26).	"Salid de ella [Babilonia], pueblo mío, no sea que . os alcancen sus plagas" (Apocalipsis 18: 4).
<ol style="list-style-type: none"> 1 Río Nilo: sangre. 2. Río Nilo: ranas. 3. Tierra: piojos, 4 moscas 5. Ganado: enfermedad. 6. Cenizas. pústulas. 7 Cielo. granizo. 8. Egipto. langostas 9. Cielo: oscuridad palpable. 10 Primogénitos: muerte se seca el Mar Rojo Dios combate a los egipcios 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tierra: úlceras. 2. Mar: sangre. 3. Ríos: sangre. 4. Sol: calor abrasador. 5. El trono de la bestia: tinieblas dolorosas 6. Río Eufrates: se seca, Dios combate a las naciones. 7 Aire: granizo, etc.

Figura 5: Análisis comparativo de las plagas del Exodo con las siete ultimas plagas de Ap. 16 por Marvyn Maxwell.

Bauckham argumenta que existe una conexión entre 4:5a ("Y del trono salían relámpagos y truenos y voces") y cada una de las series de siete. Juan describe la imagen como la visión del trono de Dios de Ezequiel (Ez. 1:13), junto con la alusión de tormenta eléctrica que acompaña la manifestación de Dios en el Monte Sinaí (Éx. 19:16; 20:18). La imagen en la visión de Juan representa al que se sienta en el trono como el santo Dios del pacto del Sinaí, que demanda la obediencia a su voluntad santa. Esta fórmula es un eco de lo que ocurre al inicio de los sellos (8:5), el sonido de las siete trompetas (11:19) y el derramamiento de las siete copas (16:18-21). En 4:5 indica la manifestación divina,

mientras que en las otras instancias el juicio de Dios sobre la tierra. La progresiva expansión de la fórmula corresponde a la progresiva intensificación de las series de plagas. De esta manera todo el curso del juicio es muestra de la manifestación de la misma santa divinidad que es revelada en una teofanía en el cielo (4:5).¹³⁶

Apocalipsis 17 y 18 juicio a Babilonia

Vino entonces **uno de los siete ángeles que tenían las siete copas**, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la **sentencia contra la gran ramera**, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.... Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho **justicia** en ella...Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra. (Ap. 17- 18 RV60. Énfasis añadido por el autor)

Después del derramamiento de la ira de Dios, uno de los siete ángeles con las copas invita a Juan a tener una mirada más cercana al juicio (κρίμα) de la gran ramera (17:1-2). Las razones por las que las plagas caen sobre la gran ramera es debido a que está ebria con la sangre de los santos, por lo que merece los juicios descritos en las plagas. Se encuentra intoxicada (ἐμεθύσθησαν) en la sangre de los santos, su vino es una infusión con la sangre de ellos. La idea que aquí se presenta es que el poder, la riqueza y la idolatría de Babilonia resultó en la insensible matanza de los santos fieles que se reusaron a cometer adulterio con ella. Por estos crímenes recibirá castigo (Ap. 18:6).¹³⁷

En el cap. 17 se encuentra la descripción de otra gran batalla, es la de los reyes de la tierra contra el Cordero (vers. 12-14). Cristo en su retorno vence a los reyes del

¹³⁶ Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 42–43.

¹³⁷ Alan S. Bandy, “The Prophetic Lawsuit in the Book of Revelation: An Analysis of the Lawsuit Motif in Revelation with Reference to the Use of the Old Testament” (for the Degree Doctor of Philosophy, Southeastern Baptist Theological Seminary, 2007), 317–318.

mundo, esta descripción es paralela a la vendimia de las uvas (14:15), el desarrollo de la sexta copa (16:12-16) y la segunda venida de Cristo (19:11-21).¹³⁸

La palabra “Cordero”, refiriéndose a Cristo, aparece 28 veces en Apocalipsis (7x4). En siete de estas frases podemos encontrar la palabra Dios y Cordero juntas (5:13; 6:16; 7:10; 14:4; 21:22; 22:1, 3). Cuatro es, después de siete, el número simbólico más común y mayormente usado en Apocalipsis. Siete es el número de plenitud, cuatro es el número de la tierra (con sus cuatro esquinas, 7:1; 20:8, o cuatro divisiones, 5:13; 14:7). Los primeros cuatro juicios en cada una de las series de siete afectan al mundo (6:8; 8:7-12; 16:2-9). El 7x4 ocurrencias del Cordero indicarían la globalidad de su completa victoria. Esto corresponde al hecho que la frase con la cual Juan designa a todas las naciones del mundo es de cuatro ámbitos (Gente, tribus, lenguas y naciones, la frase varía, pero siempre son descritas en cuatro ámbitos) y ocurre siete veces (5:9; 7:9; 10:11; 11:9; 13:7; 14:6; 17:15). Su primera aparición establece la conexión con la victoria del Cordero (5:9).¹³⁹

La respuesta a las plagas vienen en el cap. 18, donde hay tres canciones de lamento y dolor por la mujer que fue juzgada por las plagas. Estas canciones vienen de los reyes (v. 9), de los mercantes (v. 11), y los marineros (v. 17), los cuales cantaban canciones de lamento porque habían hecho negocios con la ramera y ahora su comercio ha terminado. Los lamentos que se encuentran en el inicio y final del cap. 18 (1-3; 21-24) tienen que ver con lo justo y merecido de los castigos contra de la ramera.¹⁴⁰

¹³⁸ Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, 459.

¹³⁹ Bauckham, *The Theology of the Book of Revelation*, 66–67.

¹⁴⁰ Shea, “The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation,” 130.

Maxwell dice que estos cantos están organizados en forma de quiasmo:

Los tres cantos centrales provienen de voces terrenales: las de los reyes, los mercaderes y los navegantes que clama: “¡Ay, ay!” por causa de la destrucción de la gran ciudad. Los dos primeros y los dos últimos son entonados por voces celestiales, y el segundo de cada uno de estos pares llama la atención del oyente al pueblo de Dios.¹⁴¹ (figura 6)

Strand observó la existencia de un quiasmo en el cap. 18 (figura 7), donde la introducción y conclusión de la sección (la situación de Babilonia, vers. 1-3; 21-24) contienen la proclamación de un ángel al respecto de la caída de Babilonia, ambas describen la condición interna de Babilonia (antes de ser enjuiciada), y los ángeles sintetizan las fechorías y relaciones insanas con “las naciones” y “mercaderes de la tierra”. La sección central del cap. 18 (lamento en el juicio vers. 9-19), dice Strand que puede ser vista como una letanía. Toma la forma de un lamento sobre Babilonia por quienes habían establecido relaciones con ella. El juicio o desolación ha caído sobre Babilonia, la palabra “juicio” (κρίσις) usada en el vers. 10 es similar al término “ser desolada” o “devastada” (ἠρημώθη) en el vers. 17a y 19, la cual describe la ejecución de un juicio.¹⁴²

Las secciones de interludio (apelación, vers. 4-8; 20), son apelaciones que se relacionan a un tiempo el cual precede la ejecución consumadora del juicio. La primera apelación es a salir de Babilonia, mientras que la segunda es un llamado a regocijarse en vista a el juicio dictado por Dios.¹⁴³

¹⁴¹ Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, 462.

¹⁴² Kenneth A. Strand, “Two Aspects of Babylon’s Judgement Portrayed in Revelation 18,” *Andrews University Seminary Studies*, 1982, 53–55.

¹⁴³ *Ibid.*, 56–57.

<p>A La poderosa voz de un ángel: “cayó la Gran Babilonia!” B Voz celestial: “Salid de ella, pueblo mío”. C El lamento de los reyes: “Ay, ay!” C’ El lamento de los mercaderes: “Ay, ay!” C” El lamento de los navegantes: “Ay, ay!” A’ La poderosa voz de un ángel: “Con esta violencia será arrojada Babilonia”. B’ Una voz celestial: El pueblo de Dios se regocija por la caída de Babilonia.</p>

Figura 6: Quiasmo de los cantos del cap. 18 y 19 de Marvyn Maxwell, 463.

En los últimos capítulos de Apocalipsis existen dos adjetivos en Griego para describir faces de un juicio, estas son; κρίσις y κρίμα. Strand argumenta que el término para juicio en el cap. 15 en adelante pareciera tener una secuencia específica. Mientras las plagas son vertidas como ejecución del juicio en el cap. 16, la forma de κρίσις es la mencionada en el vers. 7. En la ejecución del juicio en la letanía del cap. 18 de la cual se habló anteriormente, es nuevamente la κρίσις tipo de juicio (vers. 10). El punto de interés que Strand desea recalcar es que los dos interludios que están en el cap. 18 (antes y después del vers. 10), donde la palabra juicio es mencionada, ocurre que es usada la palabra κρίμα, no κρίσις y da a entender un resultado de juicio que fue ya terminado; un veredicto dado.¹⁴⁴ Luego en el cap. 19 volvería a hacer uso de la palabra κρίσις.

Por otro lado, Bandy argumenta que el quiasmo del cap. 18 daría más énfasis en los lamentos en vez que el tema de importancia en el capítulo. Bandy analiza que:

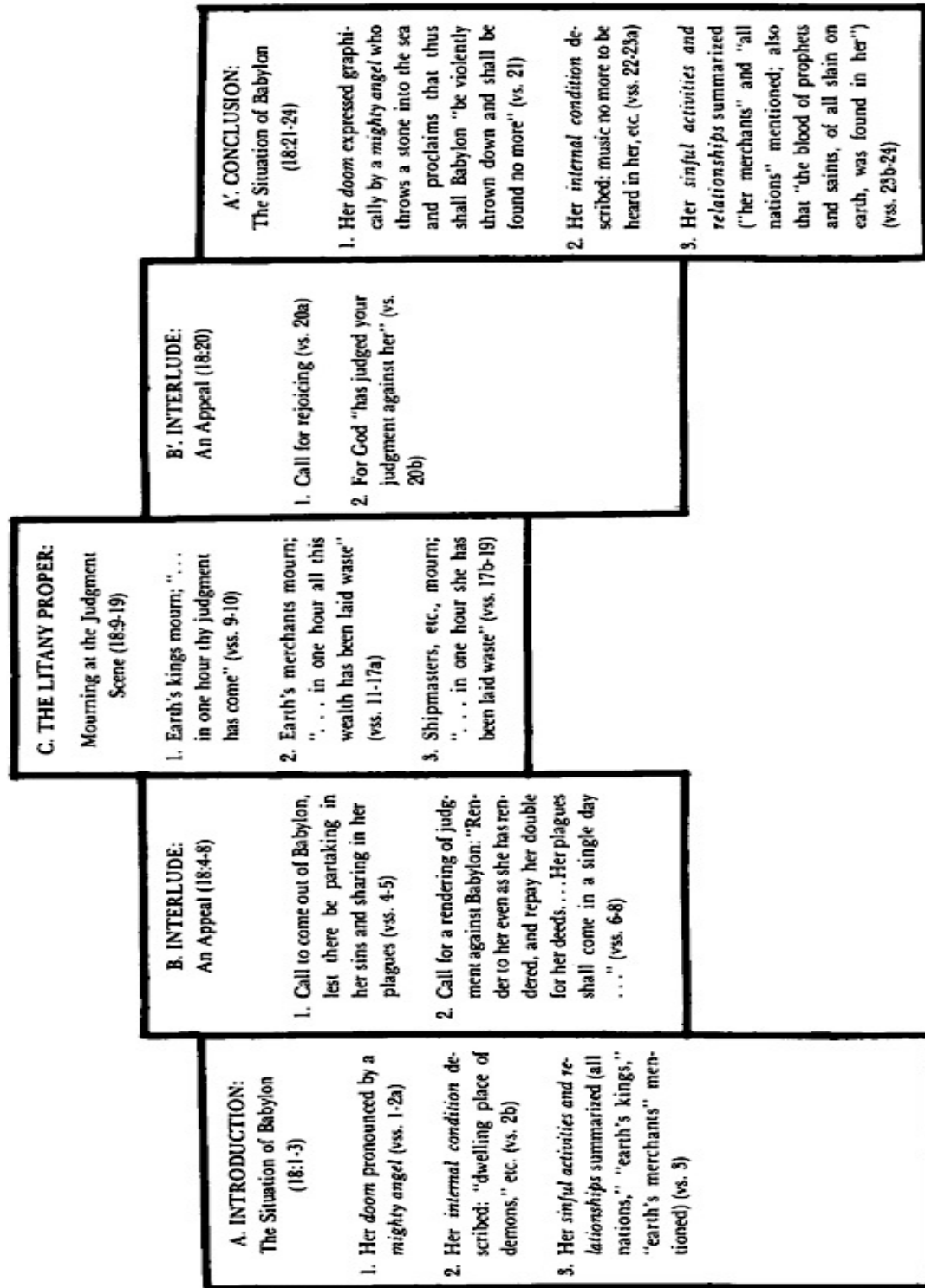
A more viable suggestion is to view the entire passage as exhibiting a juridical framework: (1) a pronouncement of the verdict (Rev 18:1-3); (2) the sentencing (Rev 18:4-8); (3) lamenting from the kings, merchants, and mariners (Rev 18:9-19); (5) the sentence and indictment reaffirmed (Rev 18:21-24); and (6) the multitude of redeemed saints celebrate the justness of God’s judgments against Babylon in the heavenly courtroom (Rev 19:1-10). As such, Rev 18:1-19:10

¹⁴⁴ Ibid., 57.

incorporates several images, allusions, and literary forms within a forensic context to depict God's final verdict rendered against Babylon.¹⁴⁵

Para Bandy el tema central del cap. 18 es el juicio que se realiza en contra de Babilonia. Él ve un patrón en el cap. 18, el cual muestra el desarrollo del juicio, además enfatiza las descripciones del AT en estos capítulos utilizados por Juan (Figura 8).

¹⁴⁵ Traducción por el autor: una sugerencia más viable es ver el pasaje completamente como exhibiendo un marco judicial: (1) una pronunciaci3n de veredicto (Ap. 18:1-3); (2) la sentencia (Ap. 18:4-8); (3) lamento por los reyes, mercantes y marinos (Ap. 18:9-19); (5) la sentencia y acusaci3n reafirmada (Ap. 18:21-24); y (6) la multitud de santos redimidos celebrando el justo juicio de Dios en contra de Babilonia en la corte en el cielo (Ap. 19:1-10). Como tal, Ap. 18:1-19:10 incorpora muchas im3genes, alusiones y formas literarias dentro de un contexto forense para presentar el veredicto final de Dios en contra de Babilonia. Bandy, "The Prophetic Lawsuit in the Book of Revelation: An Analysis of the Lawsuit Motif in Revelation with Reference to the Use of the Old Testament," 319.



THE CHIASTIC LITERARY STRUCTURE OF REV 18

Figura 7: Estructura literaria de quiasmo de Apocalipsis 18 por Kenneth Strand, 54.

THE JUDGMENTS OF BABYLON COMPARED		
Condition of City	OT Prophets	Revelation 18
Babylon fallen	Jer 51:8; Isa 29:1; cf. Jer 50:15	18:2a
A haunt for beasts/demons/birds	Jer 50:39; 51:37; Isa 13:21; 34:11–14	18:2b
Babylon intoxicated all nations	Jer 51:7–8; Isa 23:17; Ezek 27:33	18:3
God's people compelled to come out	Jer 51:6, 45; cf. Isa 49:7; 52:11	18:4
Crimes reaching the skies	Jer 51:9	18:5
Retributive judgment	Jer 50:15, 29; 51:24; cf. Lev 24:21; Deut 19:21; Isa 40:2	18:6
Babylon boasts, "I will never mourn"	Isa 47:8	18:7
God will judge her with fire	Jer 50:32, 34; 51:30, 32, 58; cf. Isa 47:9	18:8
Mourning over destruction of the city	Ezek 26:16–21; 27:6–22 (Tyre)	18:9–14
Nations marvel	Jer 50:46	18:10
Commerce ceases	Jer 51:44	18:11
Mariners mourn	Ezek 27:29–32 (Tyre)	18:17–18
Rejoicing over vindication	Jer 51:10, 48	18:20
Babylon uninhabited and sinks like a millstone	Jer 50:13; 51:26, 63–64	18:21
No more music or workers	Jer 25:10 (Jerusalem); Ezek 26:13 (Tyre)	18:22c–23b
No bride or bridegroom	Jer 7:34; 16:9; 25:10 (Jerusalem)	18:23b
Babylon judged because of slain saints	Jer 51:49 369	18:24

Figura 8: Comparación de los juicios a Babilonia con el AT por Alan Bandy, 369.

Apocalipsis 19:11-21 la segunda venida

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba **Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea...** Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la **bestia** fue apresada, y con ella el **falso profeta** que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron **lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre**. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos. (Ap. 19: 11- 21 RV60. Énfasis añadido por el autor).

En los cap. 17 y 18 se observó lo que sucedía en la tierra y como se lamentaban los que habían sido participes de los pecados de Babilonia, pero aquí se centra en el cielo nuevamente. Ahora que la denuncia en contra de las naciones ha resultado en un veredicto judicial, el retorno de Jesús a la tierra es inminente para proceder con la sentencia en contra de Babilonia. Viene como un rey conquistador. La gran batalla final constituye una matanza que termina tan pronto como comienza (Ap. 19:17-21). Antes de dar inicio a la batalla, un ángel de pie sobre el sol invita a cenar a todas las aves carroñeras los cuerpos de todo aquel que estaba en rebelión con Cristo (vers. 17-18). Cristo conquista todos los reinos de la tierra y son subyugados bajo sus pies.¹⁴⁶

Se muestra el manto de Cristo como teñido en sangre, pero esta sangre no puede ser la de sus enemigos, ya que aún no se enfrenta a ellos. La sangre del manto es la propia sangre de Jesús, la cual fue vertida en la cruz por la herida de la serpiente (Gn. 3:15). Esta sangre es la que da crédito para el derecho de destruir al perseguidor de su pueblo. Da

¹⁴⁶ Ibid., 334.

derecho además para reclamar el rescate de su pueblo (1 Pe. 1:18). Jesús, en su fase guerrera sigue siendo el Cordero que fue degollado.¹⁴⁷

Apocalipsis 20:1-3 Satanás atado

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y **Satanás**, y lo ató por mil años; y lo arrojó al **abismo**, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. (Ap. 20:1 -3 RV60. Énfasis añadido por el autor)

Ekkehardt Muller divide el cap. 20 de Ap. en dos partes; eventos antes y durante el milenio y los eventos después del milenio. En el termino del cap. 19 es descrita la muerte de los no creyentes. En el inicio del cap. 20, Juan declara lo que sucedería con Satanás. Un ángel lo atará con una cadena por mil años. Satanás no podrá engañar a nadie durante este periodo. Muller dice que las cadenas deben ser entendidas simbólicamente, pues sería restringido de cualquier actividad, ya que la tierra esta inhabitada.¹⁴⁸

La destrucción de Babilonia pertenece al juicio en contra las naciones, pero Dios también juzgará a toda persona individualmente. Luego de ganar la guerra, ordena encarcelar al dragón y hacerlo prisionero por mil años.¹⁴⁹ Es la hora de juzgar a Satanás, pero solo un juicio provisional.¹⁵⁰

¹⁴⁷ Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, 489.

¹⁴⁸ Ekkehardt Muller, "The Final Judgment (Rev 20)," *Biblical Research Institute*, October 2006, 1, [https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Final%20Judgment%20\(Rev%2020\).pdf](https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Final%20Judgment%20(Rev%2020).pdf) [10/07/2016; 20:00].

¹⁴⁹ Bandy, "The Prophetic Lawsuit in the Book of Revelation: An Analysis of the Lawsuit Motif in Revelation with Reference to the Use of the Old Testament," 334.

¹⁵⁰ Alfred Wikenhauser, *El Apocalipsis de San Juan* (Barcelona: Herder, 1969), 240.

Pedro dice que Dios a los ángeles que pecaron, no los perdonó, por lo que los arrojó al abismo, para ser reservados hasta el juicio (2 Pe. 2:4). Satanás está limitado, no puede hacer lo que quiere, sino lo que se le permite hacer (probó a Job, pero sólo tras el permiso de Dios). Pablo dice que Dios no permitirá que seamos tentados más de lo que podamos soportar (1 Cor. 10:13). Declara que Satanás está limitado o atado en cuanto a sus acciones en contra de los hijos de Dios. Jesús ante la acusación de los fariseos de echar demonios en el nombre de Belcebú (Mt. 12:24; Mc. 3:22; Lc. 11:15), menciona que primeramente se debe atar al hombre fuerte para así poder entrar a su casa y saquearla (Mt. 12:29).¹⁵¹ Los ejemplos mencionados no permiten pensar que Satanás es atado literalmente, sino que son limitaciones debido a las circunstancias y ciertas actividades. Ahora bien con respecto a la gran cadena en la mano del ángel, el término ἐπι pareciera implicar, que su magnitud es tan grande que no puede ser tomada con las manos, sino más bien sostenida. Tan grande por la fuerza de quien debía ser atado.¹⁵²

En el vers. 3 se dan las razones por las que Satanás es atado. Es para que no engañe más a las naciones, hasta que los mil años hayan terminado. Después de estas cosas él será suelto (λυθῆναι – aor. I infinitivo, voz pasiva, significando que Satanás será soltado por otro, no por su propio poder).¹⁵³

Stuart agrega con respecto a los nombres dados a Satanás que:

¹⁵¹ James Strauss, *The Seer, the Savior, and the Saved: A New Commentary, Workbook, Teaching Manual* (Joplin, Mo: College Press, 1963), 271.

¹⁵² Moses Stuart, *A Commentary on the Apocalypse* (London: London William Tegg and Co., 1850), 355.

¹⁵³ Strauss, *The Seer, the Savior, and the Saved: A New Commentary, Workbook, Teaching Manual*, 272.

In Greek, the article is omitted before both the names here, as it may be before *proper* names, and also after verbs of naming; Gramm. § 80.7. In our idiom, the article is necessary before attributive appellations, and must be omitted before proper names for the most part.- αβαλον, the accuser, vis. of the saints; Job 2:1. Satan – צב, adversary, the Hebrew name which corresponds somewhat nearly to the Greek Διάβολος.- χίλια ἔτη Acc. of time how long.¹⁵⁴ (cursiva existente)

Esto significaría que las palabras “diablo” y “Satanás”, están hablando de nombres propios del enemigo de Dios, identificándolo como una persona, un ser en contraposición a Dios. El mismo que engaño a Adán y Eva y que será atado por mil años.

La palabra abismo es por primera vez usada en Gn. 1:2 con la referencia a la caótica condición de la tierra antes de la creación (LXX cf. Gn. 7:11). En Je. 4:23-30, es usada para referirse a la desolación y la Palestina no habitada durante el exilio. El abismo es una cueva subterránea sin fondo donde los desobedientes del cielo y reyes de la tierra eran confinados a ser prisioneros por cierto periodo de tiempo, después del cual recibirían su castigo (Is. 24:21-22). En el resto del NT, el abismo (Gr. ἄβυσσος) es descrito como una prisión oscura y caótica morada de los ángeles caídos, demonios, que están bajo el control de Dios (Lc. 8:31; 2 pe. 2:4; Jud. 6; Ap. 20:1, 3). En Apocalipsis es el lugar donde se levanta la bestia (Ap. 11:7; 17:8). El abismo es también el lugar donde Satanás es aprisionado durante el milenio hasta recibir su castigo final en el lago de fuego (20:10).¹⁵⁵

¹⁵⁴ Traducción por el autor: En Griego, el artículo aquí es omitido en ambos nombres, como debiese ser ante nombres propios, y también después de verbos que dan nombre; Gramm. § 80.7. En nuestro idioma (inglés), el artículo es necesario antes de las oraciones copulativas, y debe ser omitida antes de nombres propios en su gran mayoría.- αβαλον el acusador, vis. De los santos; Job 1:2. Satanás – צב, adversario, el nombre Hebreo que corresponde cercanamente al Griego Διάβολος.- χίλια ἔτη Acu. de tiempo cuan largo. Stuart, *A Commentary on the Apocalypse*, 355–356.

¹⁵⁵ Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ*, 300.

Conclusiones

En esta sección de estudio se puede apreciar la existencias de variados términos que hacen alusión a la fiesta litúrgica del día de las expiaciones.¹⁵⁶ El cap. 14 muestra un extracto de los cap. 15-19, donde se observa la cosecha de la mies madura (victoria del pueblo de Dios) y la vendimia de las uvas maduras (las ultimas plagas). En el cap. 15:5-8 se observa una nueva introducción al santuario y en los capítulos siguientes (16-19) se destacan los juicios en contra de los habitantes de la tierra y las influencias satánicas, finalizando con el encadenamiento de Satanás (20:1-3).

¹⁵⁶ Estos son los versículos donde se encuentran términos litúrgicos en la sección de estudio Ap. 14:15, 17, 18; 15:3, 5-8; 16:1-21; 17:1, 4, 14; 19:7, 8, 14, 20:1-3.

CAPÍTULO IV

LA FIESTA DEL DÍA DE LAS EXPIACIONES Y APOCALIPSIS 14:14- 20:3

Este capítulo tiene por objetivo relacionar la fiesta litúrgica del día de las expiaciones (capítulo II) con la sección de Ap. 14:14-20:3 (capítulo III).

Chávez y Leiva concluyeron con respecto a Ap. 11:19; (1) que el arca del pacto fue visible (11:19) y la frase tiene un énfasis sobre el “propiciatorio” (por ser llamada con el término arca del pacto y no arca del testimonio que era donde se manifestaba la presencia de Dios), lugar donde se realizaban las expiaciones. Se deduce que Juan estaba haciendo referencia a la fiesta litúrgica del día de las expiaciones, el único día en el cual estas manifestaciones se llevaban a cabo. (2) Las teofanías de fenómenos naturales que son ecos del AT (Éx. 20:18, Isa. 29:6), únicamente suceden en el santuario, donde está la misma presencia de Dios, proveyendo así un trasfondo teológico implícito para la fiesta del día de las expiaciones. (3) El trasfondo judicial que se envuelve en los textos de 11:18-19 (“el tiempo de juzgar”), apuntan directamente a la liturgia del día de las expiaciones hebreo.¹⁵⁷ (4) El desarrollo de un trasfondo judicial en los capítulos anteriores (11:1-2; 8:3-5 cf. 6:9-11) donde los santos claman por justicia en contra de sus perseguidores, seguido por las trompetas (8:2-11:19), anunciaban el pronto juicio en este día (Lv. 23:24). (5) Si esta sección tiene como base la fiesta litúrgica del día de las expiaciones, significaría que al finalizar la fiesta, el pecado del pueblo y del santuario

¹⁵⁷ Chávez y Leiva, “Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis,” 76.

serían purificados por completo. Esto se aprecia en muchas partes del libro, y va progresando hasta el gozo total y la exterminación del pecado (Ap. 12:10-11; 14:1-4; 15:2-4; 19:1-10; 20: 4-15; 21-22).¹⁵⁸ Todas las razones anteriores hacen deducir que Ap. 11:19 está relatando el inicio del día de las expiaciones antitípico.

Con respecto al cap. 12, Chávez y Leiva argumentan que el escenario de la visión reside en el cielo (vers. 1, 3), aunque al mismo tiempo está conectada a la tierra (vers. 4-6), intercambiando el escenario continuamente. En el principio del capítulo la mujer encinta se encontraba en el cielo (vers. 1-2), así como su hijo que fue arrebatado del cielo (vers. 5 cf. Sal. 2). También el dragón se encontraba en el cielo, pero es expulsado a vivir en la tierra (vers. 7-10).¹⁵⁹ El cap. 12 enmarca al Hijo varón, Cristo, como sacrificio expiatorio por el pecado (vers. 11),¹⁶⁰ relacionando así la función del macho cabrío para Jehová. La palabra Gr. νικάω tiene una connotación, no solo de victoria militar, sino que de una victoria legal, un veredicto a favor del pueblo de Dios (cf. Rom. 3:4).¹⁶¹ El término Gr. ἐβλήθη (βάλλω,

fueron arrojados) es usado tres veces en el vers. 9 enfatizando el significado y finalidad de la expulsión del dragón a la tierra,¹⁶² denotando así la derrota de Satanás y por lo tanto la salida de las impurezas y pecados del santuario celestial (Ap. 12:7-9, 12), tal como sucedía en el día de las expiaciones cuando el sacerdote asperjaba la sangre sobre el propiciatorio y los cuernos del altar de oro (Mishnah 5:5-6 cf. Lv. 18-20).

¹⁵⁸ Ibid., 77.

¹⁵⁹ Ibid., 88.

¹⁶⁰ Ibid., 89.

¹⁶¹ Chilton, *The Days of Vengeance*, 132

¹⁶² Ibid., 131.

En el cap. 13 cambia completamente la visión al concentrarse en la tierra, y el accionar de los poderes satánicos en ella. La ausencia del escenario celestial acrecienta la vulnerabilidad y desastres del mundo caído y sus habitantes ante las bestias, mientras que en el cielo sólo reina un escenario de alabanza y victoria (14:1-5; 15:2-4; 19:1-10). Pero a pesar de todo Dios está al control de la situación. El término Gr. ἐδόθη (“se le dio”, δίδωμι), que aparece frecuentemente en Apocalipsis (6:2, 4, 8, 11; 7:2; 8:2, 3; 9:1, 3, 5; 11:1, 2; 12:14) muestra de forma pasiva el control de Dios sobre todas las cosas, incluso sobre las fuerzas del mal. Satanás y las bestias no pueden realizar obra alguna sin el permiso celestial de Dios. Este verbo aparece sobre las tres actividades principales que la bestia ejecuta; blasfemar (13:5), vencer a los santos (13:7a) y tener control sobre las naciones (13:7b).¹⁶³

Al analizar Ap. 14:14-20 se observa a grandes rasgos el desarrollo de los cap. 15-19, lo que acontece a la mies madura (15:2-4; 19:1-10) y a las uvas para la vendimia; fin del juicio celestial (15:1, 5-8) y derramamiento de los juicios sobre la tierra (cap. 16). Luego la sexta y séptima plaga se extienden en los cap. 17-18 y 19:11-21, revelando los juicios contra la gran ramera, Babilonia y las naciones. En Ap. 8:5 las oraciones de los santos subieron al trono de Dios, donde luego un ángel arrojó el incensario con fuego del altar sobre la tierra, inaugurando los juicios de las trompetas (Ap. 8:6). Esto sugiere que el ángel que tiene poder sobre el fuego (Ap. 14:18) es responsable de dar inicio al juicio

¹⁶³ Grant R. Osborne, *Comentário Exegético: Apocalipse*, trans. Robinson Malkomes Tiago Abdalla (São Paulo: Vida Nova, 2014), 559.

de Dios sobre las naciones incrédulas y así comenzar el rito de salida del Sumo Sacerdote en respuesta a las oraciones de los santos por justicia y vindicación.¹⁶⁴

El altar del holocausto tipológicamente hace referencia a la tierra, por lo que esta escena sería en la tierra, simboliza juicios en contra de la tierra por sus abominaciones cometidas, tal cual se ve en el día de las expiaciones. En Ap. 16:7 nuevamente se aprecia el altar del holocausto, esta vez provienen de él las voces de los justos dando gracias a Dios por responder a su clamor, hablando así de un Dios justo y verdadero.

En el cap. 15 muestra que la intercesión del Sumo Sacerdote por el pueblo y el santuario ha terminado, ya ha sido asperjada la sangre sobre el propiciatorio y el altar de oro para purificarlo, ahora se dirige a purificar, con la sangre, el altar del holocausto. El Sumo Sacerdote inicia una nueva etapa; la de salida y término de la liturgia.

Con respecto a Ap. 15:5-8 Chávez y Leiva concluyeron que: (1) toda la escena es ambientada en el santuario celestial, por lo que son partes de una liturgia en el cielo. (2) Los ángeles llevan vestidos sacerdotales así como su función. También los seres vivientes son participes de la liturgia celestial. (3) A los ángeles se les entrega copas de oro, las cuales son elementos litúrgicos asociados con los servicios del altar de bronce y oro (Éx. 27:3; 38:3). (4) La sección tiene su paralelo con las inauguraciones del tabernáculo del desierto y el templo de Salomón, en los cuales la gloria de Dios llenó (con humo) aquellos lugares, dejándolos inaccesibles (Éx. 40:33-35; 1 Re. 8:10-11) y las imágenes de juicio (Is. 6:1-4; Sal. 18:7-9; 104:32; Ap. 14:11; 18:9, 18). Estos elementos dan indicios que en Ap. 15:5-8 se está iniciando la ejecución del juicio contra el mundo,

¹⁶⁴ Ibid., 620.

por lo que ya no hay tiempo para gracia ni arrepentimiento. “El templo está inhabilitado para otra función que no sea penal”.¹⁶⁵ (5) Ap. 15:5-8 evidencia un juicio contra el mundo, así como en el día de las expiaciones en su fase de salida del santuario el atrio/terreno era purificado (Lv. 23:29-30), por lo que en el día de las expiaciones antitípico los juicios se extienden a todo el mundo, revelando su voluntad en justos juicios en contra de quienes rechazaron la verdad. (6) En el vers. 6 se muestra el templo abierto, no significa que alguien este entrando, sino que saliendo. Debido a que el arca del pacto no es vista, se puede evidenciar que Juan estaba viendo desde el interior la puerta al exterior del templo. Por lo que el Sumo Sacerdote estaría saliendo del templo, lo que significaría el fin de la gracia/misericordia para el mundo.¹⁶⁶ Pero no que haya concluido la fiesta litúrgica del día de las expiaciones antitípico.

Los números cuatro y siete son los más repetidos en Apocalipsis. Cuatro es el número de la tierra como también simboliza el altar del holocausto. Los cuatro cuernos del altar podrían simbolizar a la tierra por sus cuatro esquinas (7:1; 20:8) o divisiones (5:13; 14:7). Así también como las siete veces que el sacerdote asperjaba la sangre sobre los cuatro cuernos del altar del holocausto que pueden simbolizar las últimas siete plagas de la ira de Dios sobre la tierra. Los cap. 16, 17 y 18 están centrados en los juicios sobre el mundo, como el proceso de salida del Sumo Sacerdote en el día de las expiaciones gira en torno al atrio que representa a la tierra.

¹⁶⁵ Chávez and Leiva, “Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis,” 84.

¹⁶⁶ Ibid., 85.

En el Talmud está descrito que se recogía la sangre del carnero para Jehová en un cáliz (El Talmud 4:2, 3). En el NT Pablo utiliza esta palabra para referirse a los juicios que no cayeron sobre los que aceptan a Jesús como su redentor sino que sobre Cristo mismo (1 Cor. 11:25-26). En Apocalipsis Juan hace referencia al juicio sobre aquellos que no aceptaron a Cristo como su salvador, las copas son derramadas sobre los que tienen la marca de la bestia y adoran a su imagen (Ap. 16:1-2).

El Sumo Sacerdote en el día de las expiaciones echa suertes sobre el macho cabrío para Jehová y Azazel. El macho cabrío para Azazel era echado fuera del campamento luego de poner los pecados del pueblo y del santuario sobre él, guiado por un hombre destinado para esto. La muerte eventual del macho cabrío para Azazel no era parte de la ceremonia. En Ap. 20:1-3 se observa a Satanás que es atado y enviado a un lugar inhabilitado, al abismo o desierto como en el día de las expiaciones con el macho cabrío para Azazel. Azazel como vimos anteriormente¹⁶⁷, ha sido visto por otros como un demonio del desierto, en la LXX fue traducido con el termino ἀποπομπᾶιος, que se traduce como un espíritu malo o demonio. El comentario de Keil & Delitzsch asegura que no puede ser ningún otro demonio sino la misma cabeza del reino de los demonios, Satanás.¹⁶⁸ Por lo que en Ap. 20:1-3 encontramos varios elementos que están asociados con la fiesta del día de las expiaciones; ángel que se encarga de atar al dragón/un hombre que se encarga de atar al macho cabrío de Azazel (Ap. 20:1-2 cf. Lv. 16:21), una cadena lo suficientemente fuerte para sostener a Lucifer/una cinta carmesí la cual era atada al macho cabrío para ser arrojado al barranco (Ap. 20:1, 2 cf. Mishnah 6:2-6), el abismo un

¹⁶⁷ En el Cap. II del presente estudio, pág. 21.

¹⁶⁸ C. F. Keil & F. Delitzsch, Commentary on the Old Testament, vol. 1 (EE.UU.: Hendrickson Publishers, 2011), 586.

lugar desolado y vacío/el desierto o barranco un lugar inhabitado y no accesible para la vida (Ap. 20:3 cf. Lv. 16:22), Satanás el ángel caído destinado a recibir el castigo del pecado/Azazel el macho cabrío destinado a recibir los pecados y las impurezas del pueblo y el santuario (Ap. 20:1-3 cf. Lv. 16:21-22). Sin duda estos versículos están dando termino al día de las expiaciones antitípico.

El día de las expiaciones era un día único en el calendario hebreo. El pueblo se preparaba para presentarse frente a Dios, sabiendo que serían juzgados (cf. Lv. 16:29, 31; 23:27-32). El pueblo era consiente de su pecaminosidad e impureza, y dependían incondicionalmente en el Sumo Sacerdote quien realizaba el rito de purificación a través de la sangre del macho cabrío para Jehová (cf. Lv. 16:30, 33). La liturgia no terminaba con el derramamiento de la sangre del carnero, sino que finalizaba hasta que el macho cabrío para Azazel era enviando al desierto. En las secciones de estudio (14:14- 20:3), el juicio de Dios esta presente en cada capítulo. Es más visible que en todo el resto del libro y la destrucción es total sobre los enemigos de Dios. El patrón de los juicios en el AT contra Sodoma, Egipto y Babilonia (Gn. 18:16-19:30; Éx. 5:1-12:39; Dn. 5), revelan que los juicios de Dios son en dos etapas, siendo la segunda dependiente del resultado de la primera; en juicios preliminares de advertencia, los cuales usualmente eran en forma de derrocamiento político, plagas, o desastres naturales, que Dios utilizaba como llamado de atención y para motivar al arrepentimiento y reforma. Si estos no producían el resultado deseado, el juicio final y completo se desarrollaría eventualmente.¹⁶⁹ En el cap. 16 se muestra la consecuencia de la impiedad del mundo, en los cap. 17 y 18 los resultados de

¹⁶⁹ Edwin Reynolds, "The Sodom/Egypt/Babylon motif in the book of Revelation," (for the Degree Doctor of Philosophy, Andrews University, 1994) 191.

los pecados de la gran ciudad de Babilonia y en el cap. 19:11-21 la conclusión del juicio a las naciones impías.

Dios se involucra activamente en el juicio al mostrar que las plagas salen de la misma presencia de Dios. El Cordero es parte de la sentencia y ejecuta la orden de Dios para destruir al pueblo impío. La santidad y la justicia de Dios requieren la condenación de la injusticia en la tierra. Así como en el día de la expiación la santidad de Dios no podía más habitar con el pecado y las impurezas del pueblo. En el día de las expiaciones antitípico Dios no puede seguir dando espacio al pecado y el reino de Cristo debe ser instituido para siempre en la tierra. Bandy argumenta que el cap. 18 está lleno de marcos judiciales, hay un veredicto (18:1-3), una sentencia (18:4-8), existen lamentos por las partes afectadas negativamente por la sentencia (18:9-19), se reafirma la sentencia (18:21-24), y termina con la voz de júbilo de los afectados positivamente por el juicio (19:1-10).¹⁷⁰ Un tema que era central en el día de las expiaciones.

En toda la sección de estudio (14:14-20:3) podemos observar que es revelada la misma presencia de Dios. Esto solo sucedía en el día de las expiaciones, por lo que también apunta al día de las expiaciones antitípico.

Conclusiones

La fiesta del día de las expiaciones y Ap. 14:14-20:3 están estrechamente relacionados. Tanto los términos utilizados por Juan y las acciones que son realizadas en el cielo y en la tierra pueden ser comparadas con la fiesta del día de las expiaciones

¹⁷⁰ Bandy, "The Prophetic Lawsuit in the Book of Revelation: An Analysis of the Lawsuit Motif in Revelation with Reference to the Use of the Old Testament," 319.

realizada en el tabernáculo de reunión (Lv. 16). Estructurando la sección de estudio bajo el marco de la fiesta litúrgica hebrea.

La figura 9 muestra la relación de la fiesta del día de las expiaciones con Ap. 11:19-20:3. Dando inicio a la liturgia, procediendo a la expiación del santuario que toma lugar en el cielo, la culminación de la gracia/misericordia para los impíos y a la vez el inicio del juicio contra ella. Continuando con la expiación del atrio o purificación de la tierra, y finalizando con el destierro del macho cabrío para Azazel o Satanás.

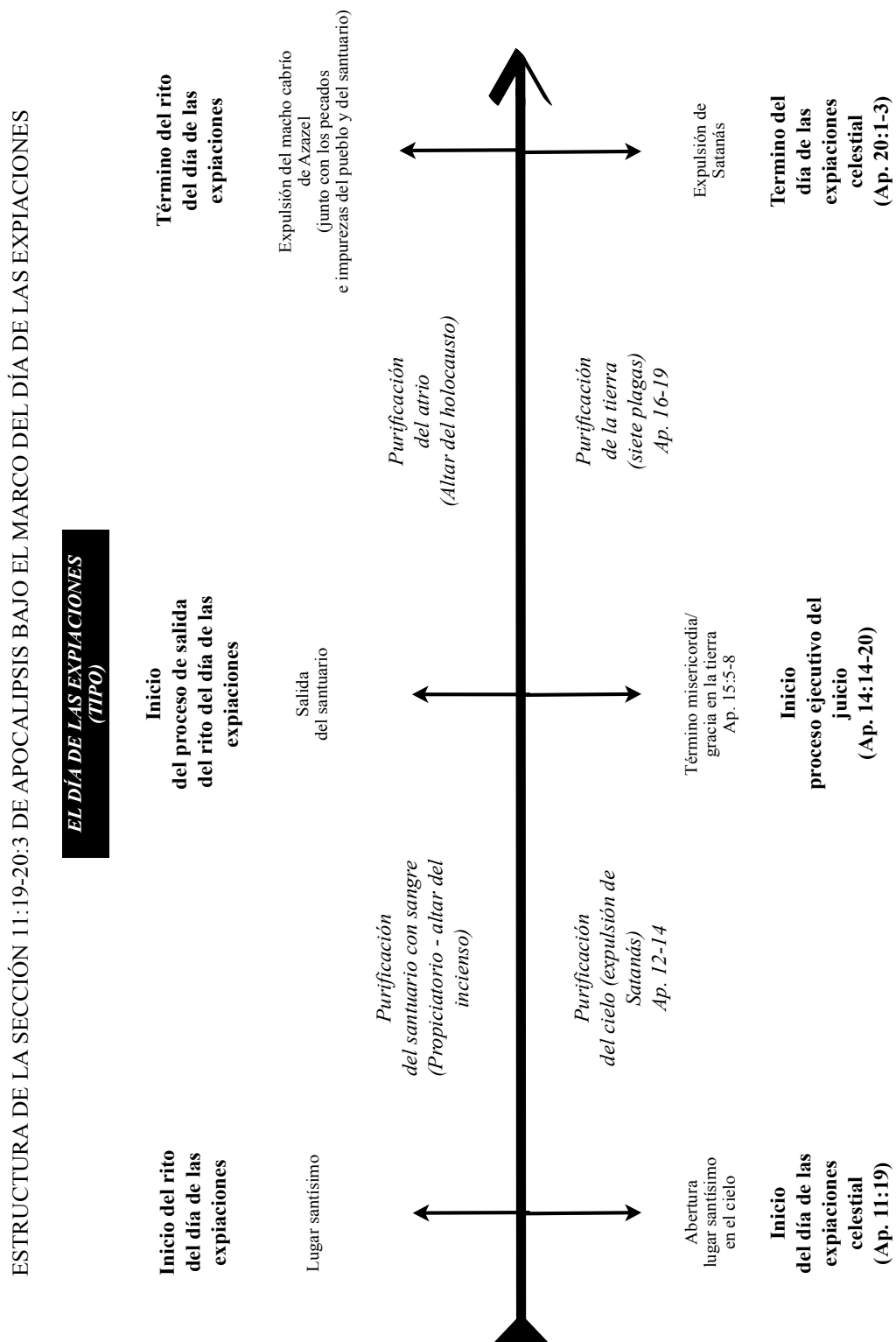


Figura 9: Estructura de la sección 11:19-20:3 de Apocalipsis bajo el marco del día de las expiaciones según el autor.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

Apocalipsis 14:14-20:3 bajo el marco del día de las expiaciones

El presente trabajo planteó como problema la ausencia a la continuación del trabajo realizado por Chávez y Leiva sobre el “estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructuración del Apocalipsis”, en esta investigación comenzando desde Ap. 14:14 a 20:3. Con el fin de discernir si en la sección de estudio existen indicios que apunten a la continuación de la fiesta litúrgica del día de las expiaciones, implicancias teológicas y estructuración.

Existe una referencia clara al santuario en los capítulos de estudio que nos apuntan a la fiesta de las expiaciones celestial. Aunque la fiesta del día de las expiaciones no muestra con exactitud y detalle el significado de las partes de la fiesta litúrgica antitípica celestial (11:19-20:3), a grandes rasgos permite ver el escenario escatológico para comprender su significado. El día de las expiaciones celestial a la luz de su tipo terrenal, podrían ayudar a entender de forma más precisa los eventos finales.

El primer objetivo de este estudio fue analizar la liturgia del día de las expiaciones Hebreo. Se concluye que existía una fuerte atmósfera de juicio, que el pueblo era consiente de su pecaminosidad y necesidad de purificación a través del la sangre del macho cabrío para Jehová. Además que los pecados e impurezas del santuario y del atrio

eran transferidos sobre el macho cabrío de Azazel para ser desterrado del campamento, resultando en la purificación del santuario y el pueblo.

El segundo objetivo de esta investigación fue estudiar los elementos litúrgicos que se encuentran en la sección de estudio (Ap. 14:14-20:3). Se concluye que la sección está ambientada en un escenario litúrgico, el cual presenta constantemente vocabulario referente a la fiesta del día de las expiaciones.

El tercer objetivo de este estudio fue comparar los hallazgos encontrados relacionando a la fiesta litúrgica con Ap. 14:14-20:3. Se concluye que Ap. 14:14-20 evidencia de manera general la purificación de la tierra y segunda parte del rito del día de las expiaciones antitípico. Mientras que 15:5-8 muestra el inicio de la salida del sacerdote del santuario; principio de la purificación del atrio/tierra (16-19). Ap. 20:1-3 señala a Satanás como el Macho cabrío de Azazel que sería expulsado al desierto con las impurezas del santuario y el pueblo.

Como conclusión, los textos de Ap. 11:19-20:3 describen la fiesta del día de las expiaciones celestial. El inicio (11:19), expiación del santuario y alegría en el cielo (12:1-14:13), síntesis general de la purificación de la tierra (14:14-20), inicio de la purificación del atrio/tierra (15:5-8) y proceso de salida (16-19) y fin de la fiesta transfiriendo los pecados sobre Satanás (20:1-3). Además de los vestigios de visiones de victoria del pueblo de Dios que podrían aludir a la fiesta litúrgica de las cabañas (15:2-4; 19:1-10).

Existe una gran posibilidad que el libro pueda continuar estructurándose con las fiestas litúrgicas del santuario, finalizando el libro con la fiesta de las cabañas.

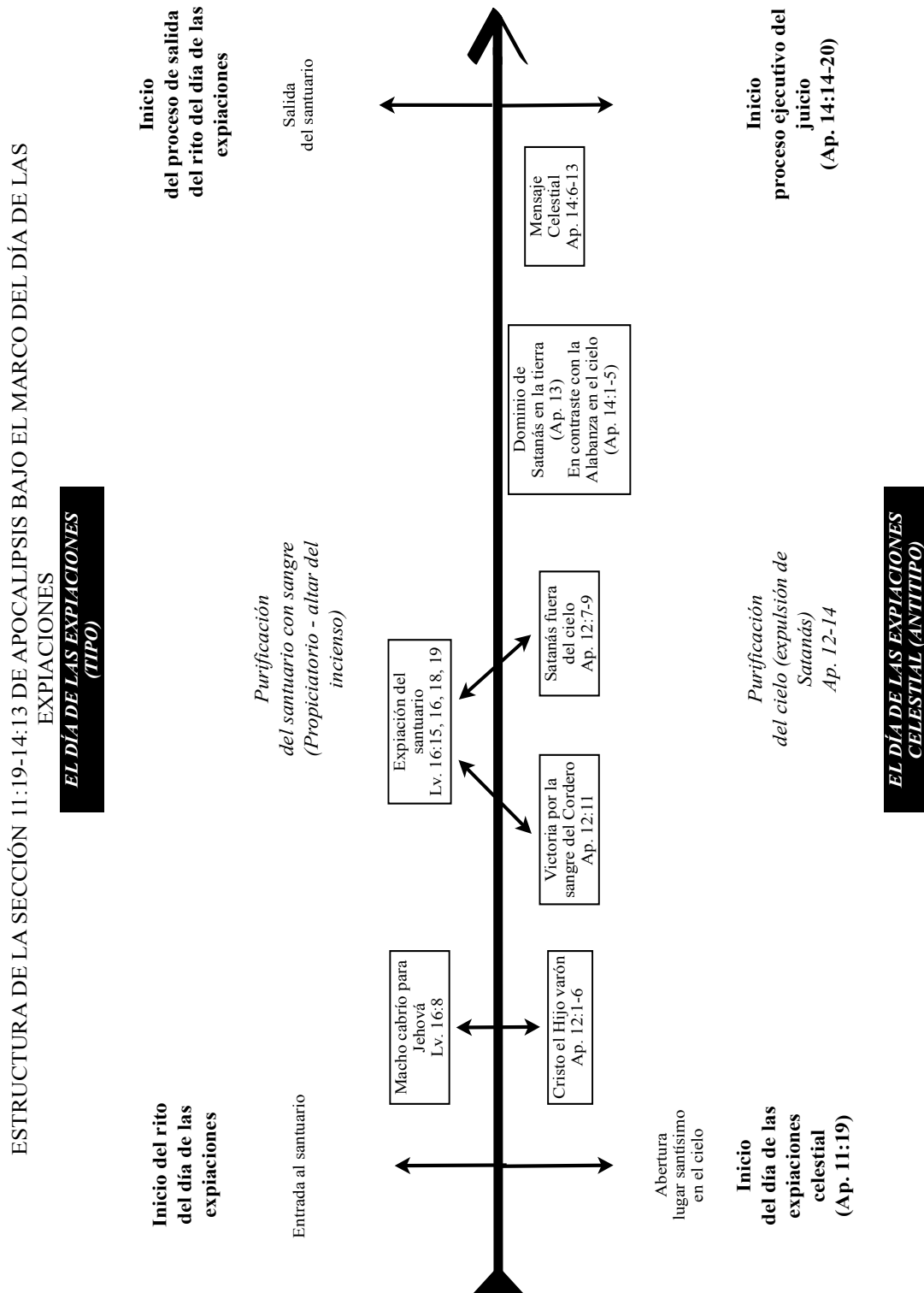


Figura 10: Estructura de la sección 11:19-14:13 de Ap. bajo el marco del día de las expiaciones (entrada) según el autor.

ESTRUCTURA DE LA SECCIÓN 14:14-20:3 DE APOCALIPSIS BAJO EL MARCO DEL DÍA DE LAS EXPIACIONES

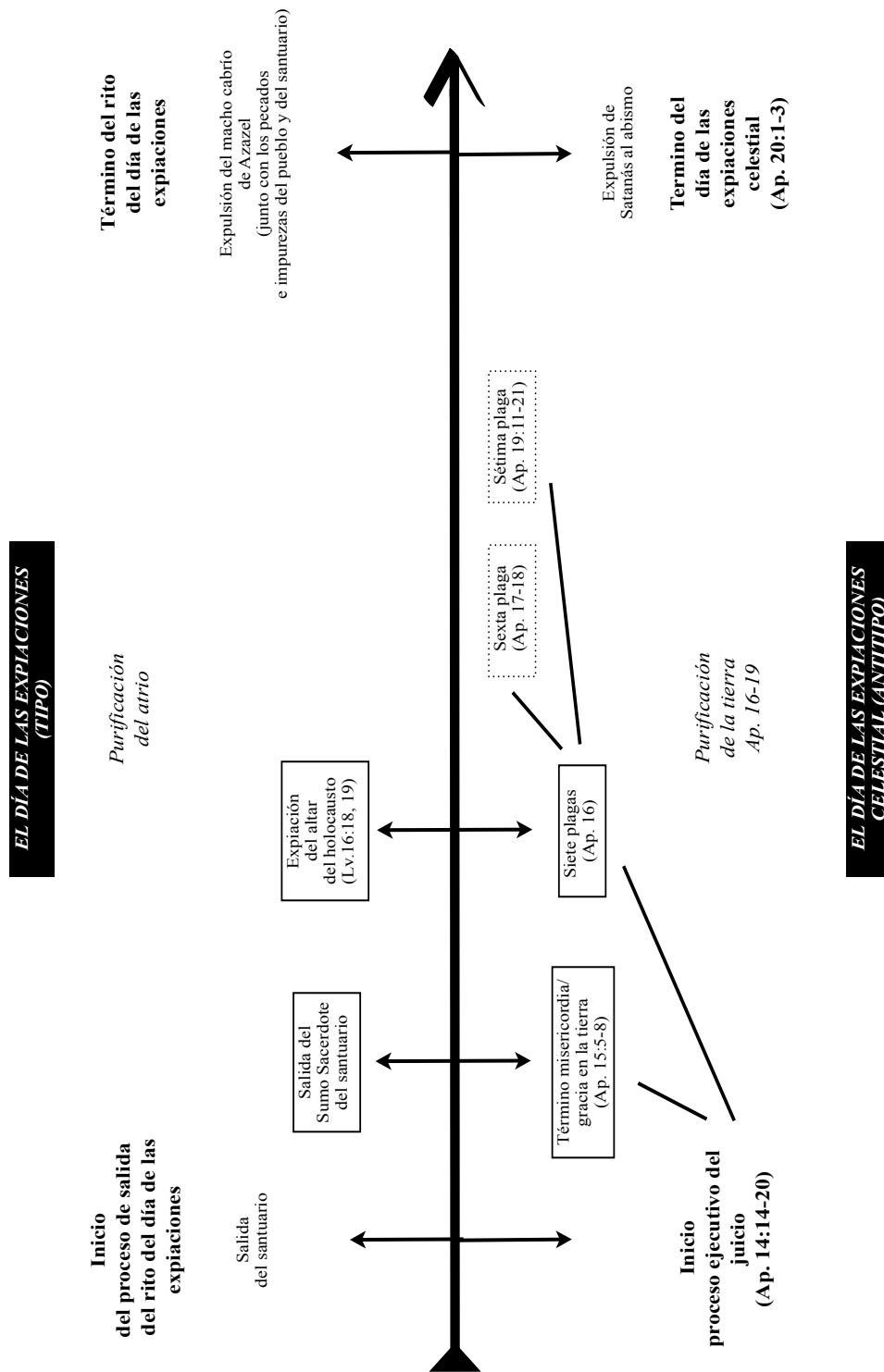


Figura 11: Estructura de la sección 14:14-20:3 de Ap. bajo el marco del día de las expiaciones (salida) según el autor.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Roy. *El santuario*. Belice: Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- Andreasen, M.L. *El santuario y su servicio*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Rodríguez, Ángel Manuel. “Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis.” *Ministerio Adventista*, May 2012.
- Bandy, Alan S. “The Prophetic Lawsuit in the Book of Revelation: An Analysis of the Lawsuit Motif in Revelation with Reference to the Use of the Old Testament.” For the Degree Doctor of Philosophy, Southeastern Baptist Theological Seminary, 2007.
- Barr, David L. *Reading the Book of Revelation: A Resource for Students*. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2003.
- Bauckham, Richard. *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation*. Edinburgh; New York: T & T Clark, 1993.
<http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=436225>.
- . *The Theology of the Book of Revelation*. Reprinted. New Testament Theology. Cambridge: Univ. Press, 1999.
- Ben-Daniel, John, and Gloria Ben-Daniel. *The Apocalypse in the Light of the Temple: A New Approach to the Book of Revelation*. Jerusalem; [Great Britain]: Beit Yochanan, 2003.
- Brasil de Souza, Elias. “Cosmos, Covenant, and Creation.” *Perspective Digest*, n.d. Accessed January 1, 2016.
- Chávez, Enoc, and Joel Leiva. “Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 Relacionado con las fiestas litúrgicas del santuario y la estructura del Apocalipsis.” Tesis de Grado, Universidad Adventista de Chile, 2014.
- Chilton, David. *The Days of Vengeance: An Exposition of the Book of Revelation*. Ft. Worth, Tex.: Dominion Press, 1987.
- Christian, Ed. “A Chiasm of Seven Chiasms: The Structure of the Millennial Vision, Rev 19:1-21:8.” *Andrews University Seminary Studies*, 1999.
- Crossier, O. R. L. “The Sanctuary.” *Day Start Extra*, April 21, 1847.
www.adventistarchives.org.

- El Talmud: tratado de Rosh Hashaná*. Jerusalén; Madrid: Alef-Jojmá ; Edaf, 2005.
- Gane, Roy. "Christ's Heavenly Sanctuary in the Book of Revelation." *Perspective Digest*. Accessed January 1, 2016.
http://www.perspectivedigest.org/publication_file.php?pub_id=451&journal=1&type=pdf.
- Gordon, Robert P. "Levítico." In *Comentário bíblico NVI*, edited by F.F. Bruce, translated by Valdemar Kroker, 261–94. Grand Rapids, Mich.: Vida, 2009.
- Grant R. Osborne. *Comentário Exegético: Apocalipse*. Translated by Robinson Malkomes Tiago Abdalla. São Paulo: Vida Nova, 2014.
- Gulley, Norman R. "Revelation's Throne Scenes." *Journal of the Adventist Theological Society*, 1997.
- Hanegraaff, Hank. *El Código Del Apocalipsis*.
- Hartley, John E. *Leviticus*. Dallas, Tex.: Word Books, 1992.
- Holbrook, Frank B., and Biblical Research Institute (General Conference of Seventh-day Adventists), eds. *Symposium on Revelation*. Daniel and Revelation Committee Series, v. 6-7. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-day Adventists, 1992.
- Ikechukwu Michael Oluikpe. "The Heavenly Sanctuary in the Book of Revelation." *Perspective Digest*. Accessed January 1, 2016.
<http://www.perspectivedigest.org/article/59/archives/17-1/the-heavenly-sanctuary-in-the-book-of-revelation>.
- Keil, Carl Friedrich, and Franz Julius Delitzsch. *Commentary on the Old Testament in Ten Volumes Vol. 1, Vol. 1.* Grand Rapids, Mich.: Hendrickson Publishers, 2011.
- kistemaker, Simon J. "The Temple in the Apocalypse." *JETS*, 2000.
<https://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi049PY8rLOAhVLPJAKHZsrCKoQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fstatic1.1.sqspcdn.com%2Fstatic%2F%2F38692%2F473295%2F1279023249423%2FThe%2BTemple%2Bin%2Bthe%2BApocalypse.pdf%3Ftoken%3DIjVQF9kQ4AfGp4cY%252FHfRei06A9M%253D&usg=AFQjCNEXNReHQ6Z6tkA-PGtPicFtJkwOkw&bvm=bv.129391328,d.Y2I>.
- Kittel, Gerhard, Gerhard Friedrich, Carlos Alonso Vargas, and Equipo de la Comunidad Kair {dbldotb} s de Buenos Aires. *Compendio del diccionario teol{OCLCbr#F3}gico del Nuevo Testamento*. Michigan: Libros Desafío, 2003.

- Maxwell, Mervyn. *Apocalipsis: sus revelaciones*. 2nd ed. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991.
- Ministerial Association of Seventh-Day Adventists. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales*. Nampa, Idaho: Publicaciones Interamericanas/Pacific Press, 2006.
- Muller, Ekkehardt. "The Final Judgment (Rev 20)." *Biblical Research Institute*, October 2006.
[https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Final%20Judgment%20\(Rev%2020\).pdf](https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Final%20Judgment%20(Rev%2020).pdf).
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario Bíblico Adventista Del Séptimo Día*. Vol. 1. 9 vols. Mountain View: Pacific Press Publishing Association, 1978.
- Paulien, Jon. "Dreading the Whirlwind Intertextuality and the Use of the Old Testament in Revelation." *Andrews University Studies*, Spring 2001.
- . *The Deep Things of God*. Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Association, 2004.
- . "The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation." *Andrews University Studies*, Autumn 1995.
- Reid, George W. *Entender las sagradas escrituras*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Reid, George W, Aldo D Orrego, and David P Gullón. *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día. 9 9*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 2009.
- Reynolds, Edwin. "Ten Keys for Interpreting the Book of Revelation." *Perspective Digest*, n.d.
- . "The Feast of Tabernacles and the Book of Revelation." *Andrews University Seminary Studies*, 2000.
- . "The Sodom/Egypt/Babylon motif in the book of Revelation," For the Degree Doctor of Philosophy, Andrews University, 1994.
- Rodríguez, Ángel Manuel. "Santuario." In *Tratado de Teología Adventista Del Séptimo Día. 9*, edited by George W. Reid. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Roldán, Alberto Fernando. *Escatología: una visión integral desde América Latina*. Buenos Aires: Karos Ediciones, 2002.

- Shea, William H. "The Cultic Calendar for the Introductory Sanctuary Scenes of Revelation." *Journal of the Adventist Theological Society*, 2000.
- Shea, William H., and Ed Christian. "The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4." *Andrews University Seminary Studies*, 2000.
- Stefanovic, Ranko. "Finding Meaning in the Literary Patterns of Revelation." *Journal of the Adventist Theological Society*, 2002.
- . *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation*. Berrien Springs, Mich: Andrews University Press, 2002.
- . "The Angel at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation." *Andrews University Seminary Studies*, 2006.
- Strand, Kenneth A. "<<Overcomer>>: A Study in the Macrodynamics of Theme Development in the Book of Revelation." *Andrews University Seminary Studies*, Autumn 1990.
- . "Chiastic Structure and Some Motifs in the Book of Revelation." *Andrews University Seminary Studies*, 1978.
- . *Interpreting the Book of Revelation*. 2d ed. Naples, Fl: Ann Arbor Publisher, 1979.
- . "The <<spotlight-on-Last-Events>> Sections in the Book of Revelation." *Andrews University Seminary Studies*, Autumn 1989.
- . "The <<victorious-Introduction>> Scenes in the Vision in the Book of Revelation." *Andrews University Seminary Studies*, Autumn 1978.
- . *The Open Gates of Heaven: A Brief Introduction to Literary Analysis of the Book of Revelation*. Ann Arbor, Mich.: Braun-Brumfield, 1970.
- . "Two Aspects of Babylon's Judgement Portrayed in Revelation 18." *Andrews University Seminary Studies*, 1982.
- Strauss, James. *The Seer, the Savior, and the Saved: A New Commentary, Workbook, Teaching Manual*. joplin, Mo: College Press, 1963.
- Stuart, Moses. *A Commentary on the Apocalypse*. London: London William Tegg and Co., 1850.
- Stubblefield, Benjamin Steen. "The Function of the Church in Warfare in the Book of Revelation." For the Degree Doctor of Philosophy, Southeastern Baptist Theological Seminary, 2012.

Tanner, Paul. "Daniel 7:9-28; Preludes to the 'Son of Man's' Kingdom," June 30, 2001.
<http://paultanner.org/English%20Docs/Daniel/Outline%20Notes/Dan10--7,9-28.pdf>.

T. Desmond, Alexander, David W Baker, and Rubén Gómez Pons. *Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco*. Barcelona: Ediorial Clie, 2012.

Tejel, Andres. *Sinopsis de los Evangelios: según el Comentario bíblico adventista del séptimo día (tomo 5) y el texto de la versión Reina-Valera (revisión de 1960) de los Evangelios*. Madrid: Editorial Safeliz, 1981.

Valle, Carlos del. *La Misna*. Madrid: Editora Nacional, 1981.

Walvoord, John F. *The Revelation of Jesus Christ: A Commentary*. Chicago: Moody Press, 1966.

Wigram. *The Analytical Greek Lexicon of the New Testament*. Wilmington, DE.: Associated Publiers, 1978.

Wikenhauser, Alfred. *El Apocalipsis de San Juan*. Barcelona: Herder, 1969.